

Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

24/5/83



Dinámica Sociodemográfica de un Grupo Campesino:

El Carmen, Tlaxcala.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A:

LAURA GUADALUPE NIGENDA LOPEZ

MEXICO, D. F.

1983



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Presentación	1	-	2
I. Introducción	3	-	11
II. Comunidades Rurales de Subsistencia..	12	-	30
III. La comunidad estudiada y sus relaciones de producción.....	31	-	50
IV. Descripción de la comunidad estudiada:			
1) Ubicación geográfica.....	51	-	52
2) Medio Ambiente.....	52	-	56
3) Infraestructura.....	56	-	62
4) Servicios Educativos.....	62	-	67
5) Servicios de Salud.....	67	-	71
V. Características Sociodemográficas de la Comunidad. Distribución de la población.....	72	-	81
1) Nivel de instrucción.....	81	-	85
2) Población económicamente activa..	85	-	93
3) Mortalidad infantil.....	93	-	103
4) Fecundidad.....	103	-	112
VI. Conclusiones.....	113	-	119
Bibliografía.....	120	-	123

P R E S E N T A C I O N

El presente trabajo forma parte de los resultados generados de la investigación "Mortalidad infantil y clases sociales", realizada en el año de 1980 por el Área de Sociología de la Población del Instituto de Investigaciones Sociales de la U.N.A.M.

Dicha investigación, comprendió una discusión teórica y metodológica, y una etapa de trabajo de campo, en donde se recopiló información por medio de la aplicación de un cuestionario. Los datos obtenidos en ésta, han servido para la realización del presente trabajo, cuyo objetivo primordial es llevar a cabo una caracterización y análisis de las relaciones de producción imperantes en la comunidad elegida, con el fin de establecer la relación existente entre su estructura socioeconómica y el comportamiento demográfico que presenta su población.

Los datos, en cuanto a calidad y cantidad, resultaron en algunos momentos insuficientes, por lo que en ocasiones hubo la necesidad de recurrir a fuentes secundarias como: censos, estadísticas, breviaros, etc., así como información obtenida en el municipio, o bien algunos datos proporcionados directamente por dependencias públicas del Estado de Tlaxcala (S.E.P., S.A.R.H., S.A.H.O.P.).

Sin embargo, para el análisis de ciertos problemas que necesitaban mayor especificación, la insuficiencia de datos, sí constituyó una limitante.

Antes de iniciar la exposición de esta investigación, deseo expresar mi mayor agradecimiento al licenciado René Jiménez Ornelas, quien participó como asesor y director de esta tesis.

Asimismo, agradezco a todos los compañeros que colaboraron con su ayuda y comentarios para la realización de este trabajo, de manera especial a la licenciada Ma. Isabel Monterrubio por su supervisión en la parte demográfica, a la licenciada Martha Rafful por su revisión del análisis y caracterización de la comunidad y a Agustín Herrera por el apoyo otorgado durante el desarrollo del trabajo.

Por último, deseo agradecer al Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM el material facilitado para la elaboración del presente estudio.

I. INTRODUCCION

En la actualidad, en los países que presentan un tipo de desarrollo económico como el nuestro, las investigaciones en torno al análisis de la problemática poblacional han ido adquiriendo cada día mayor importancia. Sin embargo, dichas investigaciones, en la generalidad de los casos, han sido orientadas hacia un análisis de tipo cuantitativo, es decir, hacia los cambios que presentan las tasas que miden los distintos fenómenos demográficos (Fecundidad, Natalidad y Mortalidad). En otros casos se ha buscado relacionar dichos fenómenos con algunas variables de tipo social o económico como son: el nivel de escolaridad, la ocupación, el ingreso, etc. Por lo que la presentación de estas relaciones es generalmente descriptiva.

Se pretende decir con ésto, que los análisis de tipo cualitativo han sido considerablemente relegados, por lo que en los trabajos mencionados se observan serias deficiencias que no permiten una mayor explicación del comportamiento poblacional.

En este sentido, se plantea la necesidad de una mayor profundización en el análisis de las causas que determinan

la dinámica demográfica de una población.

En esta dirección, la línea propuesta implica considerar los fenómenos demográficos como un resultado de las condiciones socioeconómicas, políticas, culturales, etc., en las que se encuentra inmerso el grupo poblacional que se pretenda estudiar. Ya que si bien estos fenómenos son considerados como procesos biológicos, deben necesariamente, inscribirse dentro de un marco de situaciones sociales concretas e históricamente determinados en el tiempo y en el espacio, lo cual los lleva a adquirir dimensiones y características diferentes.

Esta consideración plantea que las causas que originan los comportamientos demográficos deben ser buscadas a partir del análisis de un grupo social (perteneciente a una determinada clase social) en cuanto a la posición que ellos mantienen dentro de la estructura productiva.

De esta manera, la hipótesis general de este trabajo se plantea de la siguiente forma: la pertenencia de los individuos a una u otra clase social será la que determine sus condiciones de trabajo y existencia material de vida, y

en consecuencia su comportamiento demográfico.

En este sentido, se coincide con los planteamientos de Susana Lerner y André Quesnel, en cuanto a que se debe "... considerar el comportamiento demográfico determinado por la posición de los individuos o de sus grupos según sus condiciones de existencia en una dinámica económica y social particular; es decir, concebir la reproducción y mantenimiento del grupo en términos de una reproducción de clases sociales".^{1/}

Así pues, el objetivo primordial de este trabajo es realizar el estudio de un grupo social, con base en el análisis de las relaciones sociales de producción que se establecen al interior de la comunidad elegida; lo que permitirá a su vez observar las características del comportamiento de fecundidad y mortalidad infantil que presenta este grupo social.

Se ha encontrado en diversos estudios que los niveles de fecundidad, natalidad y mortalidad manifiestan diferencias entre una zona urbana y una zona rural, en donde las zonas rurales siempre experimentan un nivel más alto de fecundidad

^{1/} Lerner, Susana y Quesnel, André; La estructura familiar como expresión de condiciones de reproducción social y demográfica; Mimeografiado; México 1981; pp.1-2.

y mortalidad.^{2/} Estas diferencias se explican a través de relacionarlas con algunas variables. Se dice así, que las mujeres en el agro presentan un nivel de escolaridad más bajo que aquellas que habitan en ciudades urbanas, y en consecuencia las primeras mantienen un nivel de fecundidad más elevado que las segundas.

Si bien es cierto que los fenómenos demográficos que provocan los cambios en la distribución poblacional y sus diferencias entre un área rural y una urbana están asociados a las variables consideradas en diferentes estudios (nivel de escolaridad, de ingresos, etc.), dichas relaciones no deben explicarse de una forma mecánica, como sería el afirmar que: "dentro de una zona rural al darse un menor nivel de escolaridad se da un mayor número de hijos"; puesto que las características presentadas por las poblaciones rurales, son el resultado de una situación social específica, la cual estará dada según la inserción de estos grupos en la estructura productiva, en correspondencia a las distintas formas de organización de la producción agrícola.

^{2/} Ver, Alba, Francisco; La población de México: Evolución y dilemas; El Colegio de México; México 1979. También trabajos presentados en Dinámica de la población de México. CIED; Colegio de México; México 1981.

De tal forma, interesa en este trabajo ubicar un grupo de población campesina en el contexto socioeconómico en el que se inserta, puesto que no sólo importa saber o confirmar que las zonas rurales presentan un mayor nivel de fecundidad y mortalidad que las zonas urbanas, sino saber POR QUE lo presentan.

Para alcanzar este objetivo, se considera particularmente necesario efectuar el análisis de una realidad concreta que muestre las relaciones de producción existentes en su interior.

Cabe señalar la importancia del estudio de una situación concreta, ya que es usual asentar que las formas de vida rural son propias de todos los contextos agrícolas, situación que no es posible afirmar, debido a la diversidad de condiciones bajo las que se insertan los individuos en el proceso productivo agrícola. Esto es, que a partir de determinadas formas de organización en la que participan los grupos sociales, éstos van adquiriendo especificidad en sus relaciones de producción. Así, dentro de la población rural, cuyo sustento es la producción agrícola, no se observan los mismos niveles de fecundidad y mortalidad en aquellos

grupos de propietarios con grandes extensiones de terreno, donde la producción es destinada hacia el mercado, y en aquellos grupos de pequeños propietarios, donde la producción está orientada básicamente al consumo familiar.

En este sentido, interesa determinar cuáles son y por qué se dan los niveles de fecundidad y mortalidad (particularmente infantil), en una población rural cuya forma de reproducción material de vida y condiciones de bienestar social presentan bajos niveles.

Se ha elegido para ello, dentro del estado de Tlaxcala*, el municipio de El Carmen, cuya población se dedica principalmente a la producción agrícola para el consumo familiar; dicha producción no tiene, generalmente, la capacidad de satisfacer el mínimo de subsistencia del productor y su familia, operando incluso estas unidades con pérdidas monetarias. Ante tal situación, los miembros de estas comunidades se ven en la necesidad de vender su fuerza de trabajo al exterior para poder obtener un ingreso que les permita su subsistencia.

* Se ha elegido Tlaxcala por ser, dentro de la República Mexicana, uno de los estados que presentan los niveles más bajos de desarrollo económico-social.

Los bajos ingresos y por tanto la falta de recursos provoca que la producción se base en la utilización de trabajo familiar (esposa e hijos), lo que conlleva a que las relaciones de producción existentes estén estrechamente vinculadas con las relaciones familiares.

Interesa conocer también, por otro lado, cuáles son las condiciones materiales de vida y los niveles de bienestar social que presenta la población; condiciones que van a generarse a partir de las relaciones de producción que se establecen al interior de la comunidad.

Para efectos de una mejor comprensión del trabajo se ha formulado la siguiente estructuración:

El apartado II presenta un análisis y caracterización de aquellas comunidades rurales cuyas poblaciones presentan una economía de subsistencia. Dentro de este mismo apartado, se hará una breve descripción de la forma en que están ubicados estos tipos de comunidades dentro de la estructura agraria mexicana.

En el apartado III se lleva a cabo el análisis y caracterización de las relaciones de producción encontradas al interior de la comunidad estudiada. Así mismo se resaltarán los

puntos característicos de su proceso de producción, para contar con más elementos que permitan profundizar en la explicación y comprensión de los fenómenos demográficos captados.

Dentro del apartado IV se describen las condiciones infraestructurales (disponibilidad de servicios de agua potable, drenaje, médicos, etc.), y físicas (clima, suelo, ubicación geográfica, etc.) de la comunidad con el fin de observar las condiciones de higiene y sanidad en las que se inscribe la población. En suma, tener una visión general del nivel de vida material y bienestar social que mantiene la comunidad.

Una vez caracterizado este grupo social, en el apartado V se presenta el análisis poblacional de la comunidad, el que se efectuará con base a sus condiciones socioeconómicas y la relación que ellas presentan con el comportamiento demográfico.

El apartado VI está dedicado, por último, a presentar las conclusiones obtenidas en el desarrollo de este trabajo.

Por último, quiero aclarar que el estudio de esta comunidad no pretende ser una muestra representativa de la situación del campesinado mexicano, sino que es un estudio cuyos elementos captados permitan llevar a cabo una discusión, la cual deberá ser profundizada para realizar investigaciones posteriores, cuyo objetivo sea el análisis a nivel cualitativo de los diversos fenómenos demográficos.

II. COMUNIDADES RURALES DE SUBSISTENCIA

La estructura agraria que presenta nuestro país se caracteriza por una falta de homogeneidad, en cuanto al desarrollo económico-productivo, de las diferentes regiones agrícolas que la componen.

Se encuentra así que, en México, las zonas de mayor desarrollo están situadas en las regiones del norte y parte del centro (como es la zona del Bajío). Mientras que las regiones del sur, comprenden a las zonas de menor desarrollo agrícola.^{3/}

Esta diversidad, en cuanto al desarrollo económico alcanzado, se presenta, fundamentalmente, por las diferentes formas en que el capitalismo opera en dichas zonas, lo que provoca la existencia de distintos tipos de organización para la producción (diferentes relaciones de producción). A las diferentes formas de organización, se le suman también otros factores que influyen en el grado de desarrollo, como son: el medio geográfico, tipos de cultivo, relaciones culturales, etc.

^{3/} Appendini, Kirsten y Salle, Vania: "Agricultura capitalista y agricultura campesina en México". Cuadernos del CES # 10; México 1975.

"Las diferencias en el desarrollo agrícola se refieren tanto al grado de capitalización, al tipo de cultivos, a la disponibilidad de recursos y de tecnología como a la productividad y al tipo de relaciones de producción que se establecen".^{4/}

En este sentido, existe una conformación del agro mexicano constituido principalmente por dos tipos de unidades de producción:

1. El primero, integrado por un sector reducido de propietarios agrícolas, que poseen grandes extensiones de tierra muy productivas (ubicadas dentro de regiones con excelentes recursos), cuya capitalización les proporciona altas tasas de ganancia. Este capital invertido, se encuentra ligado al sector monopolístico capitalista, tanto nacional como internacional, y de esta forma, su producción queda dirigida al mercado interno y de exportación. Este sector comprende principalmente a las empresas capitalistas agroindustriales.
2. El segundo tipo caracterizado por pequeñas unidades de producción poco eficaces. La inversión monetaria es escasa y sus rendimientos de producción son bajos,

^{4/} Paré, Luisa: El proletariado agrícola en México. México. Siglo XXI Editores; México 1981. pp 96.

operando la mayoría de ellas con pérdidas monetarias. Este sector está compuesto por la gran población campesina^{5/} del país. El proceso de producción que mantienen estas unidades, si bien por un lado se enmarcan dentro de las relaciones de producción de tipo capitalista, al interior de estas economías se mantienen elementos de producción de tipo no capitalistas, que son los que a su vez le dan especificidad. Este sector comprende a la pequeña propiedad comunal, ejidos y pequeña propiedad privada (minifundios).

Ahora es necesario aclarar, que si bien la diferenciación entre estos dos tipos de unidades de producción se da básicamente a través de las relaciones de producción que presentan cada una; dentro de las pequeñas unidades, se encontrarán también diferencias en cuanto a la organización de la producción al interior de las comunidades que la componen.

^{5/} En este trabajo, se considera como campesinos a aquella población que mantiene una relación directa de producción con la tierra, a través de la cual logra subsistir sin acumular.

Ver: Wainman, Arturo; Los campesinos hijos predilectos del régimen. Ed. Nuestro Tiempo. 7a. Ed. México 1979.

Para efectos de este trabajo, importa, caracterizar las relaciones de producción que mantienen aquellas comunidades denominadas de "autoconsumo".^{6/}

Es decir, se tratará de captar la esencia de cuáles son las relaciones económicas y sociales, internas y externas, mediante las cuales se mantienen y reproducen estas comunidades rurales dentro de la estructura agraria.

En los diversos estudios realizados sobre este tipo de comunidades, se ha insistido en considerarlas como unidades autosuficientes que operan bajo modos de producción precapitalistas. Esta consideración supondría entonces, que se trata de comunidades cuya estructura de producción (relaciones de producción) interna es capaz de reproducirse por sí sola. Hecho que implicaría a su vez que los miembros de estas comunidades son capaces de producir todos los bienes de consumo necesario para la satisfacción de sus necesidades básicas (alimentación, vestido, vivienda, salud, etc.); y siguiendo la lógica de estos estudios, existiría entonces, un aislamiento con respecto al mercado, ésto es, un aislamiento respecto al modo de producción capitalista.

^{6/} En este trabajo, se entiende por comunidades de autoconsumo, aquellas cuya producción no se destina al mercado, sino que está orientada a la satisfacción de necesidades vitales de reproducción. Parte de ella puede ser de intercambio, generalmente por dinero, el que es destinado para complementar los requerimientos satisfactorios para el sostenimiento familiar.

En oposición a lo anterior, en este trabajo se considera que, si bien estas comunidades presentan una dinámica interna con características no capitalistas al interior de sus relaciones de producción, ellas existen y se mantienen en cuanto que forman parte y a su vez son resultado, de una formación económico social en donde el modo de producción capitalista es dominante.

"El carácter de las relaciones internas encuentra su explicación principal en el modo de producción capitalista y, sólo en un segundo plano en la manera como retienen algunas relaciones y elementos de una dinámica aparentemente autónoma".^{7/}

Para la caracterización de estas comunidades, interesa saber cuáles son los elementos que intervienen en la producción y reproducción de las mismas.

En términos generales, la relación de tenencia de la tierra (ya sea ejidal o pequeña propiedad) que presentan estas comunidades está basada en pequeñas extensiones (parceladas), lo que obstaculiza la utilización de instrumentos

^{7/} Peña, Sergio de la: Capitalismo en cuatro comunidades rurales. Siglo XXI Editores. México 1981. p.p. 19-20

de producción, ocasionando, al mismo tiempo, que la producción de estos campesinos no pueda llevarse a cabo con métodos modernos.

El desarrollo de las fuerzas productivas se encuentra en un nivel muy bajo, ya que se trabaja con tecnologías tradicionales (arado con yuntas, escaso uso de fertilizantes, semillas no mejoradas, etc.). Dicha situación se traduce en una dependencia de las condiciones naturales existentes en su región (clima, tierra, etc.), la cual determina a su vez un lento desarrollo y una baja productividad.

El tipo de trabajo en estas comunidades se basa en la fuerza de trabajo del productor directo y la de su familia.. Esto significa que el trabajo remunerado no es usual. De esta manera se conforman, unidades de producción básicamente familiares, que producen aisladamente con sus propios instrumentos.

En cuanto a la división del trabajo, esta se da en una forma elemental: al incorporar fuerza de trabajo familiar al proceso de producción, la división del trabajo se realiza en base al sexo y a la edad.

El destino de la producción de estas unidades está orientado básicamente al consumo familiar, es decir, a la satisfacción de sus necesidades; sin embargo, para obtener otros bienes satisfactorios no producidos directamente recurren, en general, al intercambio de una parte de la producción. Es importante señalar que lo obtenido, a través de dicho intercambio regularmente no alcanza a cubrir en su totalidad los requerimientos mínimos para la subsistencia y reproducción del productor y su familia. Este intercambio se presenta generalmente en la forma dinero, ocasionando que estos productos asuman la forma de mercancías, las que, debido a diversos factores contienen elevado costo (para su producción), en relación a las mercancías que se obtienen bajo una producción de tipo empresarial capitalista.

Se observa así, que al desarrollarse la producción de estas unidades, en tierras de baja calidad, con una escasa inversión monetaria y con un bajo desarrollo de las fuerzas productivas, el productor tenga que invertir, por tanto, más horas de fuerza de trabajo y de la de su familia en el proceso de producción, horas que no son reeditadas al entrar sus productos en el mercado. Ello se debe al hecho de que dentro del campo mexicano, donde la producción capitalista es la dominante, el precio de los productos va a estar determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario utilizado en la elaboración de las mercancías bajo las relaciones de producción capitalista, las cuales van a imponer

las condiciones normales de producción. "El valor de una mercancía, por tanto, no puede sino fijarse de acuerdo al tiempo de trabajo que se realiza en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad imperantes en la sociedad, esto es, de acuerdo al tiempo de trabajo socialmente necesario. Esto significa que, si en una esfera determinada la producción (...) en la que operan dos sistemas de producción, ..., las condiciones de producción dominantes son las capitalistas, el trabajo socialmente necesario y por tanto, el valor de una mercancía se fijará en estas condiciones, que son las condiciones normales".^{8/}

De esta forma, la producción de los campesinos que es ofrecida al mercado, será comprada bajo las reglas del mercado capitalista y no en términos del costo real individual de su producción; situación que repercute en las economías de estas unidades, puesto que el ingreso obtenido no alcanza a cubrir el valor de su inversión monetaria, ni el valor de su propia fuerza de trabajo y de su familia. Por lo tanto, en lugar de obtener alguna ganancia, estas unidades operan con pérdidas.

^{8/} Contreras, José Ariel: Ensayos sobre la cuestión agraria. I.I.S., Ed. U.N.A.M. México 1980. pp 37-38.

"El pequeño productor campesino está en desventaja tanto por la calidad, generalmente mala, de su tierra, como por la falta de capital (...). Pero los precios para los productos agrícolas no se determinan por el tiempo de trabajo invertido..., sino por el tiempo medio de trabajo socialmente necesario para tal producción y éste, por cierto, está bastante por debajo de lo que gasta el minifundista. Así que el campesino a pesar de trabajar más, gana menos". ^{9/}

Al tratarse entonces, de una producción caracterizada por ser destinada básicamente al consumo, así como por la aplicación de trabajo no asalariado, surge otro elemento que servirá para caracterizar las relaciones de producción de este tipo de comunidades. Esto es, el carácter que adquiere el trabajo dentro de sus relaciones sociales de producción, es decir, si se trata de un trabajo productivo o improductivo.

Para llevar a cabo esta caracterización, se partirá de la explicación de lo que Marx define como trabajo productivo

^{9/} Bennholdt-Thomsen, Verónica: "Los campesinos en las relaciones de producción", en Historia y Sociedad # 10; Ed. Juan Pablos, México 1976, p.p. 36.

e improductivo. El trabajo productivo se encuentra en una relación estrecha con la creación de plusvalía, la cual sólo se presenta en el proceso de producción capitalista.

Por lo que trabajo productivo sera:

"...aquél trabajo que valoriza directamente el capital, o que produce plusvalía, o sea que se realiza -sin equivalente para el obrero, para su ejecutante- en una plusvalía (...), representada por un plusproducto (...); ésto es (que se realiza), en un incremento excedentario de mercancía para el monopolista de los medios de trabajo (...) para el capitalista".^{10/}

Esto quiere decir que se trata de un trabajo intercambiado por la parte variable del capital, especificando que dicho capital es solamente aquel que se invierte en la fase de producción. Este trabajo asalariado, debe entonces, tener la condición de que al ser aplicado en la producción de una mercancía (unidad de uso y valor de cambio), debe reproducir no sólo el valor por el cual fue intercambiado el trabajo (salario), sino que debe adicionarle un incremento a dicho valor,

^{10/} Marx, Carlos: El capital, Libro I, Capítulo VI, inédito. Siglo XXI Editores. México 1981, p.p.77.

ésto es, una generación de plusvalía.

De esta forma, para calificar a un trabajo como productivo, dentro de las relaciones capitalistas de producción, es necesario que este trabajo cree un valor de cambio incrementado. 11/

A partir de estas consideraciones, el trabajo improductivo será aquel que no produce directamente plusvalía; es decir, cuando el tiempo de trabajo no se transforma en un valor de cambio incrementado, aún cuando dicho trabajo, sea necesario para la realización de plusvalía; como por ejemplo, el caso de los trabajos realizados en la esfera de la circulación (vendedores, transportistas, etc.), los cuáles no le añaden un valor extra a la mercancía, sino que más bien, ayudan a la realización de la plusvalía aplicando un trabajo útil. Este trabajo es alquilado, entonces, por dinero, en su expresión como medio de circulación, más no como una parte integrante del capital destinado a la producción.

"La diferencia entre el trabajo productivo y el improductivo consiste tan sólo en si el trabajo se intercambia

11/ Rafful Jaber, Martha: El trabajo productivo y la comunidad rural, Tesis UNAM. México 1979. p.p. 23

por dinero como dinero o por dinero como capital". 12/

Con lo hasta ahora expuesto, surge la siguiente pregunta: ¿Cómo considerar el trabajo aplicado a la producción en las comunidades que nos atañen?

Si consideramos, estrictamente, la definición de trabajo productivo, en términos de relaciones de producción capitalista, resultaría que el trabajo aplicado en estas comunidades sería un trabajo improductivo, puesto que no se lleva a cabo una generación de plusvalía, pero si es un trabajo útil, en tanto que se traduce en un valor de uso, el cual, debido a las condiciones "sui generis" que caracterizan a estas comunidades, en un momento dado se convierte en un valor de cambio, es decir, en una mercancía. Pero en este caso es necesario tomar en cuenta, que el tipo de producción que se realiza en estas comunidades no corresponde a la producción empresarial capitalista, sino que accionan internamente bajo un tipo de relaciones técnicas no capitalistas, las cuales le dan especificidad dentro de nuestra formación socioeconómica.

" Dentro de la producción capitalista ciertas partes

12/ Marx, Carlos: Op. Cit. p.p. 88

de los trabajos que producen mercancías se siguen ejecutando de una manera propia de los modos de producción precedentes, donde la relación entre capital y el trabajo asalariado aún no existe de hecho, por lo cual de ninguna manera son aplicables las categorías de trabajo productivo y trabajo improductivo, ..." 13/

De esta forma, en base a las características anotadas (y tomando en cuenta que) estos productores no poseen un capital a través del cual puedan apropiarse del trabajo ajeno no remunerado, es decir, que, no se da una relación entre capital y trabajo asalariado; y además, que la producción realizada no está orientada al mercado, (esto es, a la producción de valores de cambio); sino que su producción está destinada al consumo (a la obtención de valores de uso); se concluye que los conceptos de trabajo productivo y/o improductivo no puedan ser aplicados en este caso concreto.

Para resolver este problema, se adoptará el concepto de trabajo "no productivo", el que a reserva de una mejor

13/ Marx, Carlos: Op. Cit. p. 82

calificación, es utilizado por Martha Rafful^{14/} para conceptualizar al trabajo realizado bajo relaciones de producción no propias al capitalismo.

"Así el trabajo empleado en la elaboración de valores de uso en condiciones no capitalistas, le llamaremos no-productivo, para separarlo de la caracterización de productivo o improductivo, que es propia de relaciones de producción capitalistas".^{15/}

Este tipo de trabajo no-productivo, que se presenta en estas comunidades como efecto de la producción de valores de uso, no permite la obtención de ganancias. Aún más el ingreso percibido -como señaló- por el monto de producción destinado a la venta, a menudo no alcanza a cubrir el mínimo para la subsistencia del productor y de su familia. Lo que ocasiona la búsqueda de otras fuentes de ingreso, cuya forma más usual es a través de la venta de su fuerza de trabajo.

Queda claro entonces, que el sistema de producción que

^{14/} Rafful Jaber, Martha: Op. Cit. p. 23-24

^{15/} Rafful Jaber, Martha: Op. Cit. p. 23-24

se establece internamente no puede (debido al bajo desarrollo alcanzado), emplear esta fuerza de trabajo, y por lo tanto, no es capaz de reproducirse por sí solo. Por esto, se ve en la necesidad de apoyarse en el trabajo asalariado (que se efectúa generalmente en el exterior) para su mantenimiento y reproducción.

De aquí se desprende la necesidad de que algunos de los miembros de estas unidades tiendan a migrar en forma temporal o definitiva, ya sea hacia centros agrícolas o hacia zonas urbanas, donde puedan llevar a cabo la venta, de su fuerza de trabajo.

Se dice que en forma temporal, debido a que el campesino, por un lado, corre el riesgo al abandonar su terreno, de perder el derecho al usufructo, a la propiedad misma (principalmente, en el caso de los ejidatarios), lo que, en última instancia representa una cierta seguridad de sobrevivencia. Por otra parte, el capital y con ello la industria y los servicios en México, no son capaces de absorber toda la oferta de fuerza de trabajo que genera a raíz de la pauperización de la población rural, lo mismo ocurre con la industria agrícola debido a las distintas fases de su ciclo de producción.

(barbecheo, cosecha, siembra, etc.) donde no se requiere de un trabajo permanente, por lo que la contratación de fuerza de trabajo se realiza de una forma eventual; además de que no le resulta conveniente mantener la situación de pagar salarios permanentes, puesto que ello implicaría generar prestaciones labores (como son servicios médicos, seguros de vida, servicios educativos, etc.), y por tanto, mayores gastos. Así, al adquirir de una forma eventual la fuerza de trabajo, se cuenta, además con una gran oferta de la misma, lo que a su vez permite abatir salarios.

"En las condiciones actuales, pocos campesinos logran cubrir sus gastos totales de consumo con el producto de sus cosechas. La mayoría con pocos recursos territoriales y sin ningún capital, apenas obtiene del cultivo la base de su subsistencia.^{16/}

Esta situación, en donde el campesino tiene que subsidiar la reproducción de estas comunidades a través de la venta de su fuerza de trabajo, trae como resultado que se de un proceso de proletarización. Dicha proletarización, si bien es una tendencia histórica del desarrollo capitalista;

^{16/} Warner, Arturo: "Los campesinos y el Estado" en Ensayos sobre el campesinado en México; Ed. Nueva Imagen; México 1980; p.p. 137.

en nuestro país, este proceso no se completa debido a diversos factores, entre ellos, al hecho de que este desarrollo no se da en una forma acelerada, sino que en su lugar se da un proceso de semiproletarización. Este concepto -como señala Luisa Paré-, implica en sí un doble carácter: se trata de campesinos y asalariados al mismo tiempo.^{17/} Esta es una situación que puede perdurar por mucho tiempo, sin que, por los factores señalados, estos campesinos se lleguen a proletarizar completamente.

Hasta aquí, se han expuesto los elementos más importantes que caracterizan económica y socialmente a este tipo de comunidades; y ahora, retomando la hipótesis general de este trabajo, se podrá relacionar lo anterior con los factores que determinan el comportamiento demográfico de estos grupos sociales.

Los elementos referidos en la caracterización de las relaciones de producción de estas comunidades, determinan y explican, en parte, el tipo de comportamiento poblacional que presentan: altas tasas de fecundidad, morbilidad, mortalidad en general y, particularmente, mortalidad infantil.

^{17/} Paré, Luisa: Op. Cit. p.p. 149

Los altos niveles de fecundidad se pueden explicar, por un lado, a partir de una de las características del proceso de producción, que se refiere a la necesidad de incorporar fuerza de trabajo familiar, al presentarse ésta como un apoyo adicional que permite un mayor rendimiento y que a su vez, en determinadas circunstancias, puede sustituir a aquellos miembros de la unidad productora que venden su fuerza de trabajo al exterior.

Si bien es cierto que existen otros factores que repercuten en los niveles de fecundidad, se deduce, a partir de lo anteriormente expuesto, que el factor determinante se encuentra en las relaciones de producción mismas.

Debe aclararse, por otro lado, que la ocupación y con ello el nivel de ingresos obtenido por estas poblaciones, nunca llega a igualar el mínimo requerido para la reproducción física de su fuerza de trabajo. Ya que el ingreso obtenido a partir de su producción no alcanza siquiera a cubrir la inversión (monetaria) realizada. Por otra parte, el salario percibido por la venta de su fuerza de trabajo sólo cubre el costo de su reproducción, durante el tiempo de trabajo efectivo, sin ningún tipo de prestaciones adicionales.

" El trabajo campesino se contrata sólo por el tiempo en que es estrictamente necesario y casi siempre se paga por tarea realizada; no se paga ningún tipo de salario por el descanso y no se ofrecen prestaciones de salud, de alojamiento o un mínimo de condiciones sanitarias". 18/

En suma, el ingreso global del campesino le permite apenas un nivel de subsistencia por debajo del mínimo, caracterizado por una dieta alimenticia precaria, por condiciones insalubres de vivienda, por falta de asistencia médica adecuada, etc. Todo ésto repercute, directa o indirectamente en los niveles de salud, lo que se traduce en altas tasas de morbilidad y en última instancia, en altas de mortalidad principalmente de la población infantil.

18/ Warman, Arturo: " El problema del campo", en México, Hoy; Ed. Siglo XXI; México, 1981; p.p. 114.

III. LA COMUNIDAD Y SUS RELACIONES DE PRODUCCION

El municipio de El Carmen cuenta con una población económicamente activa (PEA) de 1609 personas, de las cuales el 58.5% (914) se dedica a la actividad agrícola; la que, por tanto, representa la principal actividad de la población. El sector industrial, aunque dentro de la comunidad es inexistente resulta importante (como se observará posteriormente) en la reproducción de las relaciones sociales de producción agrícola.

Al examinar las condiciones en que opera la población dedicada a la agricultura, se observa que son pequeños productores independientes, que trabajan directamente la tierra y que mantienen una relación de usufructo de tipo ejidal o pequeña propiedad privada (minifundios). La tenencia de la tierra se distribuye de la siguiente manera: 40% (aprox.) de tipo ejidal y el 60.0% restante; de pequeña propiedad privada en donde el 95.6% (417) del total de propiedades, se constituyen por una extensión de 5.has. y menos.^{19/}

Estos tipos de tenencia, si bien en otras circunstancias representarían un factor de diferenciación social, no lo son en el caso de esta comunidad, puesto que la superficie que se posee y explota, así como la calidad del terreno,

19/ Ver cuadro I. Distribución de propietarios agrícolas.

es igual para los dos tipos de tenencia, la diferencia se reduce entonces a un nivel jurídico.

"... entre la mayoría de los ejidatarios y los agricultores minifundistas privados, la diferencia es enteramente formal y jurídica, su situación social es idéntica en lo

CUADRO I

DISTRIBUCION DE PROPIETARIOS AGRICOLAS, SEGUN LA EXTENSION DE SU TERRENO Y EL NUMERO DE EMPLEADOS ASALARIADOS. (*)

Extensión del terreno (número de hectáreas)	Número de Empleados Asalariados				TOTAL (% tot.)
	No emplea asalariados	1	2	3 y +	
- a 1 hectáreas (% grupo)	134 (89.3)	6 (4.0)	8 (5.3)	2 (1.3)	150 (34.4)
1 a 5 hectáreas (% grupo)	184 (68.9)	32 (12.0)	33 (12.4)	18 (6.7)	257 (61.2)
5 a 20 hectáreas (% grupo)	10 (58.8)	2 (11.8)	2 (11.8)	3 (17.6)	17 (13.9)
10 y + hectáreas (% grupo)	1 (50.0)	-	1 (50.0)	-	2 (0.5)
T o t a l (% Total)	329 (75.4)	40 (9.2)	44 (10.1)	23 (5.3)	436 (100.0)

(*) Fte: Encuesta Sociodemográfica: El Carmen Tlaxcala, 1980.

fundamental". ^{20/}

En cuanto al tipo de trabajo empleado para la producción; estos productores incorporan, generalmente, trabajo no asalariado. La fuerza de trabajo aplicada es usualmente de tipo familiar, convirtiéndose en la base sustental sobre la que se realiza la producción y conformándose así, como un elemento característico de las relaciones de producción en la comunidad. ^{21/}

En este sentido, la Unidad Doméstica familiar, se convierte a su vez en la Unidad de Producción, en donde la mujer y los hijos participan junto con los hombres en el proceso de producción.

La fuerza de trabajo femenina e infantil es ocupada principalmente en los períodos de barbecho y cosecha, además de algunas otras actividades como son: la crianza de animales, la recolección de tequexquite* y el comercio. Esta población que presta una ayuda familiar, comprende al 26.0% (245) del total de la PEA dedicada a labores agrícolas.

La incorporación de un tipo de trabajo remunerado no es muy generalizada, pero aún así existe una baja proporción,

^{20/} Guterlman, Michel: Capitalismo y Reforma Agraria en México, Ed. Era, México, 1980. p.p. 173.

^{21/} Ver Cuadro I.

* El Tequexquite, es un salitre que se utiliza para la elaboración de Sosa Caústica, pero dentro de la comunidad es utilizado principalmente para el reblandecimiento de semillas comestibles (frijol, habas, lentejas, etc.)

esto es, el 24.6% (107) del total de propietarios que emplea este tipo de trabajo, de donde (24.6%) el 78.5% (88) emplea de 1 a 2 asalariados, y el resto, 21.5%, ocupa 3 y más.^{22/} Este trabajo asalariado, debido a las diferentes fases del ciclo de producción agrícola, es contratado de manera eventual.

La agricultura predominante en el Carmen es de tipo extensivo, como resultado del bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, así como de la baja inversión monetaria aplicada en el ciclo de producción.

Dicha agricultura proporciona un monto de producción muy bajo, el que además no es estable; esta situación se deriva en distintos factores, entre los que se encuentra la mala calidad del terreno. Dentro de la comunidad la superficie para el cultivo está constituida por tierras erosionadas y poco fértiles que no resultan propicias para la producción.

La mayor parte de estas tierras son de temporal, lo que las hace depender de las condiciones climáticas, y si tomamos

^{22/} Ver cuadro I.

en cuenta que el clima imperante en la región es seco, extremo y variable^{23/}, resulta que en muchas ocasiones estos cultivos no proporcionan un monto que pueda servir, al menos para el consumo de las Unidades Productoras (U.P.).

Si a estas condiciones climáticas y malas condiciones del terreno, se agrega el bajo desarrollo de las fuerzas productivas, que caracterizan a la comunidad y que se ponen de manifiesto en la aplicación de tecnologías tradicionales como el arado por yuntas, el uso poco frecuente de fertilizantes, y de semillas mejoradas, etc., resulta, en consecuencia, un lento desarrollo y una baja productividad.

El tipo de cultivo más importante en la comunidad es el maíz de temporal, ya que la población dedica el 90.0% de sus tierras al cultivo de dicha planta.^{24/}

La preferencia por el cultivo del maíz, radica en que, si bien es el principal componente de la dieta alimenticia de la población rural en México, también es un producto que no necesita de muchos recursos y apoyos, basta con los escasos recursos con que cuenta esta población (poca inversión mone-

^{23/} Dentro de la zona encontramos que se presentan temporadas de completa sequía, así como temporadas de heladas.

^{24/} Censo Agrícola Ganadero y Ejidal del Estado de Tlaxcala. 1975.

taria, fuerza de trabajo familiar, mala calidad del terreno, etc.), para llevar a cabo el cultivo de esta planta.

"Cuando siembra maíz, el campesino no tiene ningún costo en efectivo. Aporta su semilla que ha separado de la cosecha anterior, sus animales, aperos y su trabajo. El maíz es un cultivo seguro, de poco riesgo..." 25/

Existen en la comunidad otros tipos de cultivo de menor importancia, de los que se obtiene una producción menor de la que puede proporcionar el maíz. Entre ellos están el frijol, cebada, papa y maguey (que es utilizado para la extracción de aguamiel y elaboración del pulque). Los magueyes productores de aguamiel se localizan principalmente en las propiedades minifundistas.

El ciclo de producción que se presenta, tiene una duración de 7 meses al año, el cual se divide en:26/

Enero/febrero	- Barbecho
Marzo/abril	- Preparación de tierra y siembra
Agosto	- Abono de tierra
Octubre/noviembre	- Cosecha

25/ Warman, Arturo: Los campesinos hijos predilectos del régimen: Ed. Nuestro Tiempo; México 1979, p. 23.

26/ Información obtenida directamente durante el trabajo de campo. Marzo 1980.

Entre las actividades de siembra y cosecha se observa un amplio espacio de tiempo, producto de que los tipos de cultivo existentes son de temporal, los que, además, requieren de mucho tiempo para ser cosechados. Si recordamos que la producción en El Carmen se dirige prioritariamente hacia el cultivo del maíz, resulta entonces, que la población puede pasar una parte considerable de tiempo sin ocuparse en las labores de campo.

"..., por lo general el minifundio está asociado a una agricultura pobre, de subsistencia (principalmente el maíz para el autoconsumo), realizada con pocos recursos económicos y a niveles tecnológicos bajos. Es aquí donde el subempleo y la desocupación se manifiestan en forma más notoria. Resulta incongruente pero cierto que la mayoría de los agricultores privados en México no tienen nada que hacer durante una gran parte del año".^{27/}

A lo dicho por Stavenhagen, se puede agregar que una buena parte de los campesinos ejidatarios se encuentran en la misma situación.

Sin embargo, el hecho de disponer de un lapso de tiempo entre sus actividades agrícolas les permite ausentarse de sus

^{27/} Stavenhagen, Rodolfo: "Aspectos sociales de la estructura agraria en México" en Neolatifundismo y explotación; Ed. Nuestro tiempo; México 1980, p.p. 17.

labores para desempeñar otro tipo de actividades, principalmente en el exterior de la comunidad.

Respecto al destino de la producción obtenida, más del 75% está orientada al consumo familiar, mientras que la parte que es comercializada representa menos del 25.0% del total de producción de las U.P.

La parte destinada a la venta puede aparecer como un excedente que, dentro del sistema de producción que se presenta en la comunidad, está orientado al sustento y sobrevivencia, y no hacia la acumulación. Es decir, que el propósito de esta comercialización es contar con un ingreso que les permita satisfacer otras necesidades, como son: vestido, salud, alimentos, etc.

Del total de la producción agrícola que se obtiene en la comunidad, la parte comercializada equivale al 25.0%, ^{29/} la cual es ofrecida en el mercado interno, o bien, dentro del mismo municipio es comprada por intermediarios privados (aquí no entra la CONASUPO), quienes posteriormente la introducen y venden en otros mercados.

29/ Ver cuadro II

CUADRO II

DISTRIBUCION DE PROPIETARIOS AGRICOLAS (QUE VENDEN)
SEGUN SU EXTENSION DE TERRENO Y PROPORCION DE LA CO
SECHA QUE COMERCIALIZAN

Extensión del terreno (No. de Hec- táreas)	PROPORCION DE LA COSECHA VENDIDA			TOTAL (% TOTAL)
	Menos del 25%	25% y menos del 50%	50% y más	
- a 1 Hás. (% grupo)	147 (98.7)	-	2 (1.3)	149 (34.5)
1 a 5 Has. (% grupo)	232 (87.9)	25 (9.5)	7 (2.7)	264 (61.1)
5 y + Has. (% grupo)	12 (63.2)	4 (21.0)	3 (15.8)	19 (4.4)
Totales (% total)	391 (90.5)	29 (6.7)	12 (2.8)	432 (100.0)

Fuente: Encuesta Sociodemográfica; El Carmen Tlaxcala. 1980. IISUNAM.

Los campesinos van almacenando los productos destinados a la comercialización y los venden poco a poco según vayan requiriendo cubrir otras necesidades.

Los elementos mencionados, que caracterizan a las relaciones de producción que se establecen al interior de la comunidad, dejan de ver que se trata de una economía de subsistencia, cuya producción está orientada a la obtención de valores de uso, sustentada en un tipo de trabajo no asalariado.

Estos dos aspectos son importantes para establecer el carácter que adquiere el trabajo dentro de las U.P. ésto es, si se trata de un trabajo productivo y/o improductivo.

La calificación de productivo, no puede darse, porque no se realiza la obtención de un valor de cambio incrementado (a excepción del 25% de la producción que es comercializada), ya que la producción no se efectúa bajo una relación de tipo empresarial capitalista, por lo tanto, no se da un enfrentamiento entre capital y trabajo asalariado en el proceso de la producción.

Por otra parte, si bien el trabajo aplicado es improductivo en términos capitalistas (salvo en las ocasiones en que por alguna razón se pierda el total de la cosecha), sí es un trabajo

útil, puesto que se obtiene un valor de uso (el 75% de la producción que es consumida).

En este sentido (como se apuntó en el apartado 2), la mayor parte del trabajo que se realiza al interior de la comunidad puede ser denominado trabajo no-productivo.^{30/}

Este trabajo aplicado, si bien al término del ciclo de producción (mediante la parte que es comercializada), no proporciona un incremento o al menos el equivalente del valor monetario invertido en la producción; sí necesita de una inversión tanto de dinero como en fuerza de trabajo, para iniciar el nuevo ciclo de producción.

Ahora bien, los datos que arrojó la encuesta, no permiten conocer el ingreso exacto que se obtuvo por la comercialización, pero si se toma en cuenta que se comercializa aproximadamente el 25.0% y que la producción total fue de alrededor de 541.77 kgs. de maíz (para 1980), entonces la cantidad vendida fue más o menos de 135.44 Kgs.; si se considera que el precio medio rural para 1980, fue de \$2,291.00 Kg. de maíz, luego la comunidad obtuvo un ingreso aproximado de \$648,893.04^{31/} que se traduce en un ingreso de \$139.85 per cápita.

^{30/} Ver página 24-25 de este trabajo

^{31/} Información de la Encuesta y Consumos aparentes; Dirección General de Economía Agrícola.

Como se puede observar, este ingreso no alcanza el mínimo satisfactorio para cubrir las necesidades de la reproducción de la fuerza de trabajo del productor y de su familia; y por lo tanto, tampoco resulta suficiente para estimular el inicio de un nuevo ciclo de producción.

En estas condiciones, en donde al interior de la comunidad se establece un sistema de producción que no es capaz de reproducirse por sí solo, resulta necesaria la búsqueda de otras fuentes de ingreso que apoyen la reproducción de las relaciones de producción, así como la reproducción de la fuerza de trabajo.

La obtención de otros ingresos se da a través de una vinculación con el exterior, esto es, a través de la venta de su fuerza de trabajo, la que se presenta generalmente en actividades no agrícolas.

A consecuencia del bajo desarrollo económico de la zona, la venta de fuerza de trabajo, tiene que realizarse al exterior. ^{32/} Los trabajos desempeñados son en su mayoría de tipo eventual, por lo que se da una migración temporal a zonas urbanas más alejadas, como son: la Cd. de México, Orizaba y Pue-

^{32/} Dentro del municipio, la rama industrial es nula, sólo existe un pequeño taller que maquila vestidos, empleando un número de 18 a 20 obreras, contratadas por día, siendo así su asistencia eventual, pero no así el funcionamiento del taller.

bla, principalmente.

Las diversas actividades desempeñadas por la población que sale de la comunidad, son trabajos no calificados, entre los que destacan la albañilería, para los hombres, y el trabajo doméstico, para las mujeres. Estos trabajos se realizan bajo una condición social que puede ser de jornalero, peón y obrero (para los casos de albañilería), y para aquellos que se emplean en los servicios, ya sean personales o no personales, se encuentran, en su mayoría, en la categoría de empleados.

En este sentido, si se observa el cuadro sobre distribución de la P.E.A. según actividad principal y condición social ^{33/}, se puede notar que la población migrante es aquella que se ocupa fundamentalmente en el sector industrial, en el sector Servicios, así como algunos casos de obreros y jornaleros del sector agrícola. Del total de población que migra, el 70.7% trabaja dentro de la rama industrial, donde la población masculina tiene mayor peso, ya que comprende al 96.5% en tanto que el 3.5% restante son mujeres. El grupo de población que se dedica a los Servicios comprende al 29.3% de la población que migra, y está representada principalmente por mujeres, con el 80.3%, mientras que la población masculina dedicada a los servicios representa el 19.7% restante.

^{33/} Ver cuadro III. Distribución de la P.E.A. según actividad principal y condición social.

C U A D R O I I I

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA DE 12 AÑOS Y + SEGUN SEXO, ACTIVIDAD PRINCIPAL Y CONDICION SOCIAL DENTRO DE LA OCUPACION PRINCIPAL

ACTIVIDAD PRINCIPAL % GPO.	CONDICION SOCIAL EN LA ACTIVIDAD PRINCIPAL												TOTAL (% total)
	H O M B R E S						M U J E R E S						
	PATRON	EMPLEADO	OBRERO	PEON O JORNALERO	TRABA- JA POR SU CUENTA	SIN RE- CIBIR PAGO	PA- TRON	EMPLEADO	OBRERO	PEON O JORNALERO	TRABA- JA POR SU CUENTA	SIN RE- CIBIR PAGO	
Administrati- vos (*)	2 (0.5)	17 (62.9)	---	---	---	---	---	8 (29.6)	---	---	---	---	27 (1.6)
Trabajadores en la produc- ción agrícola	68 (7.2)	---	7 (0.7)	284 (30.2)	241 (25.7)	138 (14.7)	10 (1.1)	---	1 (0.01)	12 (1.3)	73 (7.8)	107 (11.4)	941 (58.5)
Trabajadores en la indus- tria	2 (0.5)	21 (5.8)	248 (68.1)	43 (11.8)	15 (4.1)	5 (1.4)	---	7 (1.9)	18 (4.9)	---	5 (1.4)	---	364 (22.4)
Comerciantes y vendedores	3 (2.1)	4 (2.7)	---	1 (0.7)	16 (11.0)	10 (6.8)	5 (3.4)	8 (5.5)	---	---	66 (45.2)	32 (21.9)	145 (9.0)
Trabajadores en servicios no personales	---	6 (15.0)	---	---	---	2 (25.0)	---	---	---	---	---	---	8 (0.5)
Trabajadores en servicios personales	---	10 (8.1)	5 (4.0)	---	1 (0.8)	2 (1.6)	---	87 (70.2)	---	---	14 (11.3)	5 (4.0)	124 (7.7)
T O T A L E S (% tot.)	75 (4.7)	58 (3.6)	261 (16.2)	327 (20.3)	273 (17.0)	157 (9.8)	15 (0.9)	10 (6.8)	19 (1.2)	12 (0.7)	158 (9.8)	144 (8.9)	1609 (100.0)

Fte. encuesta sociodemográfica, El Carmen Tlaxcala 1960 IISUNAM

(*) Administrativos, públicos y privados, profesionistas, profesores, técnicos, etc.

Ahora bien, el 32.1% (516) del total de la P.E.A., corresponde a la población que sale de la comunidad a vender su fuerza de trabajo.

Estos datos nos muestran la importancia que adquiere la necesidad de salir al exterior y obtener ingresos para poder mantener y reproducir las relaciones de producción existentes al interior de la comunidad.

La migración que se produce en El Carmen, es de tipo temporal debido a que, por un lado, la relación de propiedad que establecen los productores con respecto a la tierra (principalmente los ejidatarios que legalmente no tienen derecho a vender o arrendar), constituye una atadura a la actividad agrícola. Por otra parte, se presenta una atadura de tipo familiar, puesto que no todos los integrantes de la U.P. migran, sino que algunos permanecen en la comunidad (esposa e hijos pequeños) dedicándose al cuidado de la siembra, o bien, en otros casos, al cuidado de un pequeño comercio que también les proporciona algún ingreso. Se puede observar en el mismo cuadro III, que de la población dedicada al comercio local, el 90.3%, es población femenina, lo que puede sugerir que se trata de las esposas o hijas, quienes dentro de las U.P., presentan una menor tendencia a migrar.

Por último, los trabajos desempeñados por el migrante son,

en su generalidad empleos donde no se tiene una seguridad de permanencia o definitividad, es decir, que son de tipo eventual.

Los datos del Cuadro III, se refieren exclusivamente a la ocupación principal de la población, por lo que se ha denominado como migrante, a aquella población que no participa activamente (es decir, con trabajo), en la producción agrícola, o que su participación consiste únicamente en una aportación monetaria.

Si bien se tiene a la población distribuida según su ocupación principal, se presentaron casos que declararon mantener dos ocupaciones, con el objeto de obtener un ingreso que complemente el ingreso familiar. Esta población comprende al 20.1% (323) de la P.E.A. total. El 69.7% (225) de la población que declara mantener una segunda ocupación, se dedica a las actividades agrícolas, y el 30.3% (98) restante, a la industria y los servicios. En el primer grupo, se da mayor concentración de trabajadores por su cuenta y patronos 52.4% (118), mientras que para los servicios e industria, la población se agrupa en posición de obrero y/o empleado 82.7% (81).

El tiempo que dedica esta población a vender su fuerza de

trabajo al exterior, principalmente aquellos que se ocupan en la agricultura como actividad principal, está relacionado con las fases del ciclo de producción, ésto es, entre la siembra y la cosecha así como al finalizar esta última.

Una parte del ingreso obtenido mediante el trabajo asalariado, desempeñado al exterior de la comunidad, es utilizada en la satisfacción de las necesidades básicas y la otra se destina al proceso de producción de las U.P.

En cuanto a otras actividades económicas dentro de la comunidad, se observa que son casi nulas; incluso la ganadería no se encuentra muy generalizada en la comunidad. Solamente la crianza de aves de corral es representativa. La cría de ganado, propiamente dicha, está a cargo de mujeres y niños, aunque es poco común.

De esta forma, según datos de 1975, la composición de la actividad ganadera se presenta de la siguiente manera:

CUADRO IV

TIPOS Y NUMERO DE GANADO EN LA COMUNIDAD
DE EL CARMEN

Tipo de Ganado	No. de Cabezas	Tasa por Hab.
BOVINO	4174	0.89
OVINO	4486	0.96
CAPRINO	2750	0.59
PORCINO	9500	2.04
AVES	18000	3.87
EQUINO	2675	0.57
COLMENA	40	0.008

Fuente: Censo Agrícola Ganadero y Ejidal del Edo. de Tlaxcala. 1975

A partir de las condiciones mencionadas, que caracterizan las relaciones de producción de la comunidad de El Carmen (población con un bajo nivel de desarrollo económico, cuya producción interna no alcanza un nivel de subsistencia, puesto que opera con pérdidas monetarias; el ingreso obtenido mediante la comercialización, no cubre el mínimo del trabajo invertido en la producción, ni el de la inversión monetaria), es claro que no puede hablarse de una autosuficiencia en las U.P., por lo que se crea la necesidad de buscar otras fuentes de

ingreso por medio del trabajo asalariado en el exterior; lo que se traduce en la semiproletarización y/o proletarización de una parte de la población, lo cual será fundamental para que las relaciones de producción puedan mantenerse y reproducirse.

En este contexto, es evidente la importancia del vínculo entre las relaciones de tipo familiar y las relaciones de producción, en tanto que las U.P. no cuentan con los suficientes recursos y se ven en la necesidad de incorporar fuerza de trabajo familiar, como un apoyo, ya sea en las diferentes labores desempeñadas a lo largo del ciclo de producción, o bien al migrar con el fin de realizar actividades remuneradas en donde parte del ingreso se destinará a iniciar un nuevo ciclo de producción. De esta forma, la reproducción biológica de la fuerza de trabajo se vuelve indispensable; puesto que los hijos representan la fuerza de trabajo que permite la subsistencia de las U.P.

Por último, el bajo ingreso global obtenido por las U.P. y en general por toda la comunidad, se refleja en los bajos niveles de vida que presenta la población: escasez de agua potable, falta de drenaje y pavimentación, vivienda poco satisfactoria, etc.; Así como una carencia de servicios educativos

y de salud. Hechos que vienen a repercutir en las condiciones de salud y que se reflejan en las tasas de morbilidad y de mortalidad (principalmente infantil), que se presentarán en los apartados siguientes.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA COMUNIDAD ESTUDIADA

1. Ubicación Geográfica

El municipio de El Carmen, se localiza en el Estado de Tlaxcala, a 75.3 Km. al oriente de su ciudad capital. Colinda al norte, sur y este con el Estado de Puebla y al oeste con los municipios de Cuapiaxtla y Alzayanca, Tlaxcala.

Los municipios que conforman la región mantienen, al igual que El Carmen, índices de bajo desarrollo económico: Cuapiaxtla con un índice de .884; Alzayanca, que presenta un índice negativo de -0.412. Los municipios del estado de Puebla, aunque presentan índices positivos, son también bajos: Libres con un 1.445 y Oriental con 4.454.^{34/}

La superficie donde se asienta la comunidad, tiene una extensión territorial de 62.20 Km.², que representa el 1.59% de la superficie total del Estado.

El acceso a la comunidad es fácil, ya que se encuentra situada muy cerca del cruce de las carreteras México-Veracruz y Puebla-Nautla.

34/

Estos índices de desarrollo, fueron tomados, según la regionalización que efectuó Salarios Mínimos en el año 1974-1975.

El centro más desarrollado y cercano a El Carmen es la ciudad de Huamantla (Tlaxcala), localizada a 30 Km. al oeste y con un índice de desarrollo de 8.057.^{35/}

El municipio de El Carmen, pertenece a la jurisprudencia de Huamantla y al II Distrito Sector Norte (según la regionalización estatal). Se compone de 7 localidades y su cabecera municipal es la localidad de Tequexquitla.

<u>LOCALIDAD</u>	<u>RANGO</u>
Tequexquitla	Pueblo
La Soledad	Ranchería
Barrio Guadalupe	Barrio
Mazatepec	Colonia
Temelacayucan	Rancho
Tlaxcauyehualco	Rancho
Vicente Guerrero	Ejido

2. Medio Ambiental

En lo que se refiere al medio ambiente físico, la comunidad está ubicada en una zona muy árida, que sólo cuenta con 2 riachuelos que la atraviezan, 2 yacimientos de agua y una pequeña laguna hacia el norte, por lo que se observa una gran escasez de agua, así como una falta

de lugares para su abastecimiento.

El clima de la región es seco y variable: se alcanzan temperaturas frías por las mañanas, calurosas en el día (en verano llega a alcanzar lo 30°C) y heladas por las noches (en invierno las temperaturas llegan a descender a 8°C). Durante la época de lluvias (junio a septiembre), éstas son poco frecuentes y puede suceder que no se presenten en la región durante años.

La superficie del municipio está compuesta, en su generalidad, por suelos de textura arenosa, debido al grave problema de erosión que padece todo el Estado de Tlaxcala.

Las zonas que no tienen esta textura, se caracterizan por ser secas y de mala calidad, por lo que son poco propicias para el cultivo.

La erosión produce además una gran cantidad de polvo que se esparce por toda la comunidad, lo que provoca, junto con el clima extremoso y variable, un ambiente "ideal" para los padecimientos respiratorios que, muy comunmente, se presentan en la población.

A los escasos recursos acuíferos, suelos erosionados y un clima extremo, se añade la escasez de flora y fauna.

De esta forma, se observan, en la zona, extensiones de tierra seca cubiertas en algunas partes por magueyes y nopales, los que, aunque se encuentran en un ambiente propicio, no constituyen cultivos generalizados entre los campesinos de la comunidad (la excepción de algunos pequeños propietarios que dedican parte de su terreno al cultivo de estas plantas).

El maguey, a pesar de que no se cultiva en la región, es utilizado por los habitantes, para la elaboración del pulque, el que se comercializa y consume dentro del mismo municipio.

El nopal se encuentra en una situación similar, ya que tampoco puede considerarse como un cultivo, sino que al igual que el maguey forma parte de la flora natural. Sin embargo, durante los meses de agosto y septiembre, el nopal es consumido directamente por la población del municipio, con lo que pasa a formar parte de su dieta alimenticia durante esa época.

Otros componentes de la flora natural del municipio, son algunos árboles frutales como los manzanos, duraznos y capulines, que son de muy mala calidad. Estos árboles se encuentran esparcidos en las diferentes localidades y sus frutos son consumidos directamente.

Un árbol frutal, que adquiere importancia dentro del municipio, es el piñón. Este árbol crece en una pequeña zona boscosa localizada en la parte Noreste del municipio, aproximadamente a unos 7 Km. de la localidad de Tequexquitla. Su importancia, para la población, radica en que, por un lado, su fruto es de consumo generalizado, pero, principalmente, por la comercialización que se le ha dado tanto en el mercado local como en el externo (en los mercados del Estado de Puebla).

El piñón, no se cultiva en la comunidad, sin embargo, la zona donde se encuentran estos árboles, goza de atención por parte de los habitantes, ya que su comercialización les proporciona ingresos.

Respecto a la fauna de la zona, se puede decir que está constituida, en su mayoría, por animales domésticos como perros y gatos, así como algunos animales de carga

como burros, mulas, yeguas, etc., que son utilizados por la población para el arado de la tierra y como transporte personal.

Las pésimas condiciones que imperan en la zona provocan la ausencia de animales no domésticos, así como la escasez de ganados. Lo que ocasiona que la actividad ganadera no se generalice al interior de la comunidad. Mientras que los animales de crianza que más abundan son las aves de corral (gallinas y guajolotes).

3. Infraestructura

El municipio de El Carmen, con excepción del Barrio de Guadalupe ^{36/} cuenta con una red de agua no potable. El agua se obtiene de uno de los yacimientos pertenecientes al municipio, de donde es bombeada para ser consumida por los habitantes, sin un tratamiento previo.

Aunque disponen de esta red de agua, el abastecimiento del líquido no es satisfactorio, ya que la cantidad aportada no alcanza a cubrir la demanda de toda la población. Por lo que suelen quedarse por espacio de

^{36/} Según informes de la S.R.H. del Estado de Tlaxcala, en el año de 1981.

varios días, sin agua, o en su defecto, la obtienen durante el día sólo por espacio de algunas horas.

Para la población del Barrio de Guadalupe, el abastecimiento de agua se da por medio de pipas, las cuales llegan irregularmente a la localidad, lo que provoca la falta de líquido por períodos de más de un mes.

Para el resto de la población, el abastecimiento de agua se da a través de tomas domiciliarias, las que siempre se localizan fuera de las viviendas.

A este respecto, sólo el 22.8% (154) del total de viviendas de la comunidad posee una llave dentro del terrenos; el 35.1% (252), cuenta con hidrantes o pozos de agua cercanos, por lo que sus habitantes tienen que trasladarse a ellos para obtener el líquido. El número total de hidrantes públicos es de 5, dispersos en las diferentes localidades del municipio.

Las viviendas restantes, el 42.1% (305) del total, no tienen agua, por lo que sus habitantes deben abastecerse en el centro de las localidades donde se encuentran las tomas públicas, o bien esperar el abastecimiento por

medio de pipas. (Ver cuadro V.)

En cuanto al servicio de drenaje, el municipio de El Carmen carece por completo de él, o de algún medio para la eliminación de las materias de deshecho, por lo que esta eliminación se hace a cielo abierto, ya sea en el mismo terreno, donde se encuentra la vivienda, o en la calle. Los datos obtenidos al respecto, muestran que del total de vivienda, un 95.5% (686) no cuentan con un sistema de desague, mientras que el resto, esto es, sólo el 4.5% (32) de las vivienda, cuenta con él. Este sistema de eliminación está constituido, principalmente, por fosas sépticas. (Ver cuadro V.)

CUADRO V.

DISTRIBUCIÓN DE LAS VIVIENDAS DE ACUERDO A LA DISPOSICIÓN DE AGUA CORRIENTE Y DE DESAGUE.

Disposición de desague	disposición de agua corriente			TOTAL (% total)
	Dentro de la vivienda	fuera pero cerca	no tiene agua	
Desague o fosa séptica (% renglón)	15 (46.9)	9 (28.1)	8 (25.0)	32 (4.5)
Desague al suelo o no tiene (% renglón)	149 (21.7)	243 (35.4)	294 (42.9)	686 (95.5)
TOTALES (% total)	164 (22.8)	252 (35.1)	302 (42.1)	718 (100.0)

Fte.: Encuesta sociodemográfica, El Carmen, Tlax. 1920. IISUNAM

El hecho de que un 95.3% de las viviendas, no cuenten con un sistema de desague, así como que el 77.2% no cuente con agua corriente. muestra las malas condiciones infraestructurales en las que se encuentra todo el municipio, y no solamente a un nivel individual de viviendas.

La vialidad de la localidad, no se encuentra pavimentada, sino que es de terracería, la cual ha sido aplastada, solamente, por el paso de los habitantes. Esto provoca una gran cantidad de polvo en el ambiente que, junto con los materiales de deshecho, conforma una atmósfera infecciosa y contaminante para la población.

Por otro lado, el servicio de energía eléctrica de toda la comunidad es muy deficiente, y además carece de alumbrado público. Sólo la localidad de Tequexquitla cuenta con alumbrado, pero éste es insuficiente: éste, es un número de 100 focos para cubrir este servicio. En los datos obtenidos, en cuanto a la prestación de este servicio por vivienda, se observa que aproximadamente el 60% del total de viviendas carece de dicho servicio, mientras que el 40% restante cuenta con él.

En cuanto a la distribución y construcción de las viviendas, se puede observar que no hubo una planifica-

ción previa, sino que se dió de forma espontánea. Los materiales de construcción utilizados son, principalmente: adobe o tabiques de mala calidad, para los muros; palma o lámina para los techos y tierra apisonada o cemento para los pisos; sin que se note uniformidad alguna en los materiales con que fueron construídas dichas viviendas.

Ahora bien, el número total de viviendas registradas en el municipio de El Carmen, es de 718, compuestas, en su mayoría 90.3% (648), por uno o dos cuartos, en donde se realizan todas las actividades vitales de la familia.^{37/}

La mayor parte de las viviendas, esto es, el 88.1% (632), no disponen de un cuarto para cocinar, por lo que sus habitantes se ven en la necesidad de adaptar un lugar, dentro del terreno, para realizar dicha actividad.

Respecto a la disposición del cuarto de baño, se encontró que sólo el 11.9% (86) de las viviendas, cuentan con él, aunque no cuenta con un método de evacuación de agua. La población que carece de cuarto de baño, recurre, por tanto, a la defecación y aseo personal al aire libre.

^{37/} Ver cuadro VI. Distribución de las Viviendas según número de cuartos y número de habitantes.

C U A D R O VI

Distribución de las viviendas por número de cuartos y número de habitantes.

No. de habitantes de la vivienda (% renglón)	No. de cuartos de la vivienda			Total (% tot)
	1	2	3 y +	
1 - 2	62 (83.8)	8 (10.8)	4 (5.4)	74 (10.3)
3 - 4	99 (71.2)	30 (21.6)	10 (7.2)	139 (19.4)
5 - 6	112 (64.4)	47 (27.0)	15 (8.6)	174 (24.2)
7 - 8	101 (62.3)	43 (26.5)	18 (11.1)	162 (22.6)
9 - 10	49 (51.6)	35 (36.8)	11 (11.6)	95 (13.2)
11 - +	30 (40.5)	32 (43.2)	12 (16.2)	74 (10.3)
Total (% tot)	453 (63.1)	195 (27.2)	70 (9.7)	718 (100.0)

Fuente: Encuesta Sociodemográfica; el Carmen Tlax. 1980
IISUNAM.

En cuanto al número de personas que habitan una vivienda, se observa una mayor concentración en aquellos grupos que van de 4 a 9 personas por vivienda, ya que representan el 60.3% (436) del total. La relación encontrada entre número de cuartos y número de habitantes por vivienda, proporciona una media total, que es de 1.5 cuartos por vivienda y de 6.5 habitantes por vivienda. Lo que da un promedio de 6 personas cohabitando en un mismo cuarto, y muestra un alto grado de hacinamiento dentro de la comunidad.^{38/}

De lo anterior se puede inferir, que las condiciones infraestructurales precarias y deficientes con que cuenta el municipio, dan como resultado un ambiente de insalubridad e inseguridad social; lo que se refleja, básicamente, en una tasa de morbilidad alta en la población del municipio.

4. Servicios educativos

El municipio de El Carmen cuenta, para la preparación y educación formal de sus habitantes con los si-

^{38/} Ver cuadro VI

güentes servicios educativos: dos primarias completas, una telesecundaria, una secundaria abierta y una escuela para adultos. Existen también dos aulas donde se imparten clases de primaria, pero no es completa. Ahora bien, estos servicios se encuentran distribuidos, para el ciclo 77/78) en las diferentes localidades del municipio de la siguiente manera:

Dentro de la localidad de Tequexquila se encuentran ubicadas las dos escuelas primarias y la telesecundaria.

La escuela primaria "Carmen Serdán" es la más grande y aloja el mayor número de alumnos. En ésta la enseñanza es impartida por 2 maestros para cada año escolar. Los grupos están formados, aproximadamente, por 50 alumnos cada uno, quienes oscilan entre 5 y 19 años de edad. Su distribución por edad y sexo es de la siguiente forma: el 98.2% (600) está compuesto por alumnos de 5 a 14 años, de donde el 52.2% (313) son mujeres y el 47.8% (287), restante, son hombres. Sólo el 1.8% (11) del total de alumnos se encuentran entre los 15 y 19 años de edad.

La otra primaria, que se ubica en la misma localidad, es la escuela "Benito Juárez", la cual está compuesta de aproximadamente 56 alumnos cada uno,

quienes también se encuentran en el rango de 5 a 19 años de edad. Su distribución por edad y sexo es la siguiente: El 98.9% (443) comprende a los alumnos entre 5 y 14 años, de donde el 43.8% (194) son mujeres y el 56.2% (249) son hombres.

Por último, la telesecundaria contaba, para el año de 1978, con un aula y un maestro para cada grado escolar de secundaria, con un número aproximada de 18 alumnos por grado.

Los datos anteriormente expuestos corresponden al

CUADRO VII.

DISTRIBUCION DE LOS SERVICIOS EDUCATIVOS EN LA LOCALIDAD DE TEQUEXQUITLA PARA EL CICLO 1977/78. (*)

Instrucción	Escuela	No. Grados	No. Aulas	No. Maestros	No. Alumnos
Primaria	"Carmen Serdán"	6°	12	12	611
Primaria	"Benito Juárez"	6°	8	8	448
Secundaria	Telesecundaria	3°	3	3	54
Totales			23	23	1 113

(*) Fte.: Secretaría de Educación Pública del Edo. de Tlaxcala, 1978.

ciclo escolar 1977/1978, los cuales se resumen en el cuadro No. VII.

Los datos obtenidos para el ciclo 1980/1981, son más generales que los anteriores, sin embargo, muestran un panorama de la situación actual de las escuelas de esta localidad.

CUADRO VIII

DISTRIBUCIÓN DE LOS SERVICIOS EDUCATIVOS EN LA LOCALIDAD DE TEQUEXQUILA PARA EL - CICLO 1980/1981. (*)

Instrucción	Escuela	Grados	No. Aulas	No. Maestros	No. Alumnos
Primaria	"Carmen Serdán"	6°	12	12	720
Primaria	"Benito Juárez"	6°	8	5	300
Secundaria	Telesecundaria	3°	3	3	42
T o t a l e s			23	20	1 062

(*) Fte.: Anterior

Si se hace una comparación entre estos dos cuadros, se observa una disminución en cuanto a la asistencia de alumnos a la educación formal, así como, en lo que se refiere al número de maestros que imparten la enseñanza.

En lo que respecta a las otras unidades que proporcionan servicios educativos al interior del municipio tenemos que: 41/

En el Ejido Vicente Guerrero, sólo existe un aula y un maestro, con un número aproximado de 22 alumnos, cuyas edades fluctúan entre lo 5 y 15 años de edad y a los que se les imparte alfabetización.

En el Barrio de Guadalupe, existe un aula y un maestro con un número aproximado de 25 alumnos que se encuentran entre los 10 y 20 años de edad.

En la localidad de la Soledad, existe el sistema de enseñanza básica para adultos y la secundaria abierta.

En el primero hay una participación aproximada de 30 alumnos, quienes asisten irregularmente y superan los 19 años de edad. El segundo servicio mencionado existe de hecho, pero no hay alumnos inscritos.

Los datos mencionados anteriormente, permiten observar claramente la insuficiente capacidad de los servicios educativos con lo que se cuenta, así como la poca partici-

41/ Estos datos fueron proporcionados por la S.E.P. del Estado de Tlaxcala para el año de 1980/81

cipación de la población que se encuentra en edad escolar (6 a 19 años), ya que sólo el 62.6% de esta población asiste a la escuela

5. Servicios de Salud.

En cuanto a los centros de salud que dan servicio a los habitantes del municipio, existe, en la localidad de Tequexquitla, un dispensario de la S.S.A., atendido tres veces por semana, por dos pasantes de medicina y un auxiliar de enfermería. Este centro no cuenta con la infraestructura médica adecuada para proporcionar el servicio. Existen también seis parteras sin título (dos empíricas y cuatro comadronas), quienes atienden la mayoría de los partos; y un "huesero".

Los servicios médicos más especializados y próximos a la comunidad se encuentran en Huamantla y Libres, adonde acuden los habitantes de la región, cuando se trata de un caso de gravedad; o bien, cuando se cuenta con suficientes recursos económicos, recurren al médico particular.

El cuadro IX, nos muestra la distribución del total de hogares según su asistencia médica habitual.

CUADRO IX

DISTRIBUCION DE HOGARES, SEGUN LA EDAD DEL JEFE
Y ASISTENCIA MEDICA HABITUAL. 1980 (*)

Edad del Jefe	Tipo de Asistencia Habitual					TOTALES (% Tot.)
	Remedios caseros o farmacia	Curandero	Médico	Dispensario	Clínica	
20 a 34 años (% rengl)	68 (31.1)	6 (2.7)	65 (29.7)	61 (27.9)	19 (8.7)	219 (30.0)
35 a 54 años (% rengl)	81 (27.5)	8 (2.7)	99 (33.6)	76 (25.8)	31 (10.5)	295 (40.4)
55 y + años (% rengl)	60 (27.8)	5 (2.3)	89 (41.2)	50 (23.1)	12 (5.6)	216 (29.6)
TOTALES (% total)	209 (28.6)	19 (2.6)	253 (34.7)	187 (25.6)	62 (8.5)	730 (100.0)

(*) Fuente. Encuesta sociodemográfica; El Carmen, Tlaxcala en 1980. IISUNAM.

Como se aprecia en el cuadro, el 34.6% de los hogares asisten al médico. Es importante señalar aquí, que gran parte de la población mantiene la costumbre de acudir al curandero, aunque al momento de declarar el tipo de asistencia respondieron consultar al médico; por lo que el número de respuestas en esta categoría, se ve alterada.

La práctica de autorrecetarse, aparece como la segunda en importancia (28.6%), por lo que se observa que es muy común que se recurra a los remedios caseros o bien a la farmacia (estas dos categorías se unieron debido a que se complementan), sin que se den grandes diferencias en los distintos grupos de edad.

Para la obtención de medicamentos, la comunidad cuenta con una farmacia de 2a. clase, la cual no está provista adecuadamente, ya que sólo consiguen algunas medicinas de patente como mejorales, desenfríoles, aspirinas, jarabes, gotas, etc.

La asistencia de la población de El Carmen, al dispensario también es usual, por ser este el único Centro

de la S.S.A. que se encuentra en la comunidad.

En general, los habitantes de la región no cuentan con los servicios médicos y de salud que ofrecen el ISSSTE, el IMSS, etc., por lo que la asistencia a una clínica se ve reducida al 8.5% de los hogares. Lo anterior puede explicarse, en parte, por la ausencia de fábricas, grandes comercios, dependencias estatales, etc., que estarían obligadas a prestar a sus trabajadores servicios médicos. En este sentido, al estar la población del municipio constituida, principalmente, por trabajadores agrícolas independientes, así como por ejidatarios o pequeños propietarios, ésta no tiene acceso a estos servicios médicos, por lo que recurren a los mencionados con anterioridad.

El panorama que presenta la comunidad en cuanto a condiciones ambientales (clima variable y extremo, polvo ambiental por las superficies erosionadas); infraestructura insuficiente (carencia de drenaje, escasez de agua (la que además no es potable), falta de pavimentación, vivienda construida con pésimo material y arquitectónicamente insatisfactoria); el grado elevado de hacinamiento; insuficiencia de servicios básicos (médicos y educativos, etc.). En suma, la serie de características mencionadas representan

los bajos niveles de vida que mantiene la población de la comunidad, lo que se refleja en las condiciones socioeconómicas derivadas de su pertenencia a una clase social inserta en la estructura productiva agraria del país.

V. CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS DE LA COMUNIDAD

En esta parte del trabajo, se presentará la forma en que las relaciones de producción que se establecen al interior de la comunidad, inciden y determinan el comportamiento demográfico de la población.

Para llevar a cabo lo anterior, será necesario considerar la composición y distribución de la población, es decir, su agrupación según edad, sexo, nivel de escolaridad, rama de actividad económica y posición en la ocupación. Es importante considerar estos aspectos ya que, mantienen una estrecha relación con el tipo de organización para la producción imperante lo que, permitirá una mejor explicación en cuanto al comportamiento de la fecundidad y mortalidad infantil que se presenta.

El municipio de El Carmen cuenta con una población total de 4640 habitantes, cuya distribución por sexo es la siguiente: el 50.7% corresponde a la población masculina y el 49.3% restante, está constituida por la población femenina (42).

La distribución por edad se presenta en grupos quinquenales, con el fin de disminuir los posibles errores causados por una mala declaración de edad, así como para facilitar el ma-

(42) Ver cuadro X; Distribución de la población total por grupos de edad y sexo.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION TOTAL SEGUN EDAD
(GRUPOS QUINQUENALES) Y SEXO

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTALES
0-4 (%)	456 (9.8)	442 (9.5)	898 (19.4)
5-9 (%)	425 (9.2)	380 (8.2)	805 (17.3)
10-14 (%)	323 (7.0)	318 (6.9)	641 (13.8)
15-19 (%)	237 (5.1)	205 (4.4)	442 (9.5)
20-24 (%)	194 (4.2)	176 (3.8)	370 (8.0)
25-29 (%)	128 (2.8)	151 (3.3)	279 (6.0)
30-34 (%)	116 (2.5)	91 (2.0)	207 (4.5)
35-39 (%)	104 (2.2)	101 (2.2)	205 (4.4)
40-44 (%)	78 (1.7)	85 (1.8)	163 (3.5)
45-49 (%)	60 (1.7)	74 (1.6)	154 (3.3)
50-54 (%)	44 (0.9)	43 (0.9)	87 (1.9)
55-59 (%)	45 (1.0)	82 (1.8)	127 (2.7)
60-64 (%)	46 (1.0)	38 (0.8)	84 (1.8)
65-69 (%)	29 (0.6)	37 (0.8)	66 (1.4)
70-74 (%)	22 (0.5)	24 (0.5)	46 (1.0)
75 y - (%)	27 (0.6)	39 (0.8)	66 (1.4)
TOTALES (% Tot)	2354 (50.7)	2286 (49.3)	4640 (100.0)

FUENTE: Encuesta Sociodemográfica. Aplicada en El Carmen Tlax. 1985.

nejo de números (pequeños). Esta estructura por edad se representa gráficamente a través de lo que se conoce como "Pirámide de Edad".

La pirámide de edad correspondiente a la comunidad(43) presenta una amplitud en la base, la cual va disminuyendo conforme al avance de los grupos de edad. Se observa así que, del total de la población, el 50.5% (2344) se encuentra entre los 0 y 14 años de edad; el 28.0% (1298) comprende al grupo entre los 15 y 34 años de edad y el 21.5% (998) restante está integrado por la población de 35 años y más.

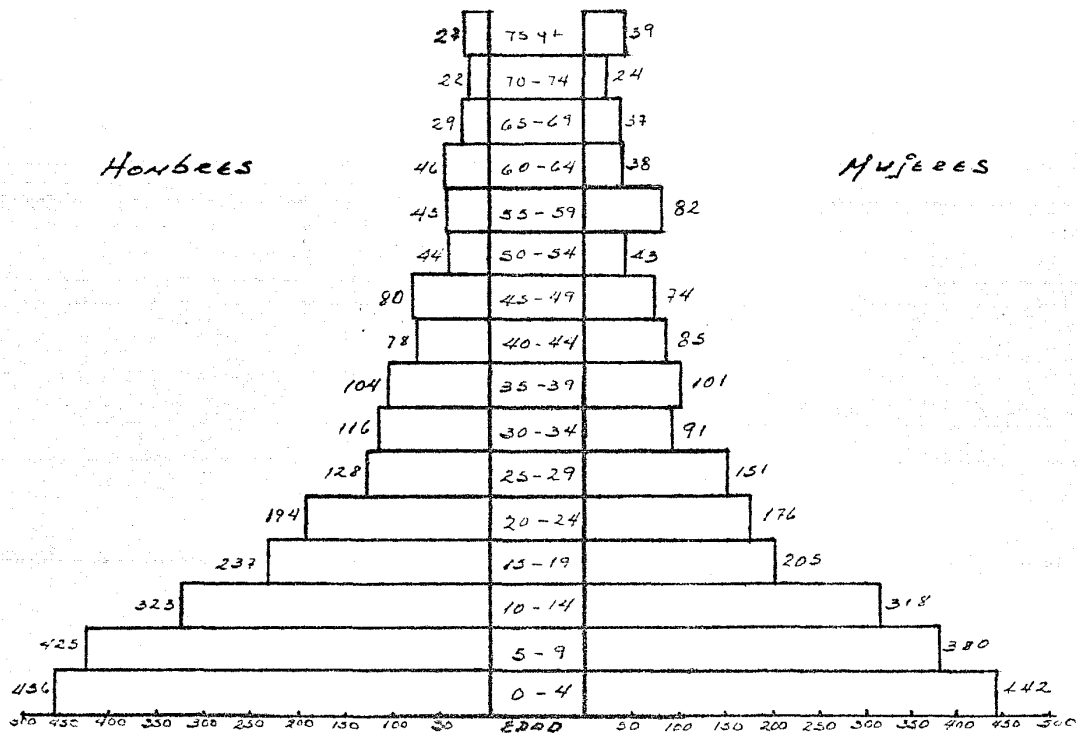
La distribución anterior muestra que se trata de una estructura poblacional joven, cuya media general de edad es de 20.7 años, la que por sexo, se traduce en una media de 20.1 años de edad para los hombres y 21.3 años de edad para las mujeres.

La estructura poblacional por edad, que presenta la comunidad, mantiene una estrecha relación con el grado de desarrollo económico, sustentado en una economía de subsistencia, como se observó con anterioridad, lo que influirá a través de diversos factores en el nivel de fecundidad; de tal manera que, al presentar la población una fecundidad elevada, la estructura poblacional muestra una mayor concentración en el grupo de edad de menores de 15 años con respecto a los otros grupos de edad(44).

(43) Ver pirámide de edad.

(44) En América Latina, las poblaciones que presentan un nivel elevado de fecundidad, el grupo de 0 a 14 años de edad presenta siempre una proporción alrededor del 45%.

Pirámide Poblacional correspondiente a: EL CARMEN.



Fte: Encuesta Sociodemográfica; EL CARMEN 7/10. 1980. IISUNRA.

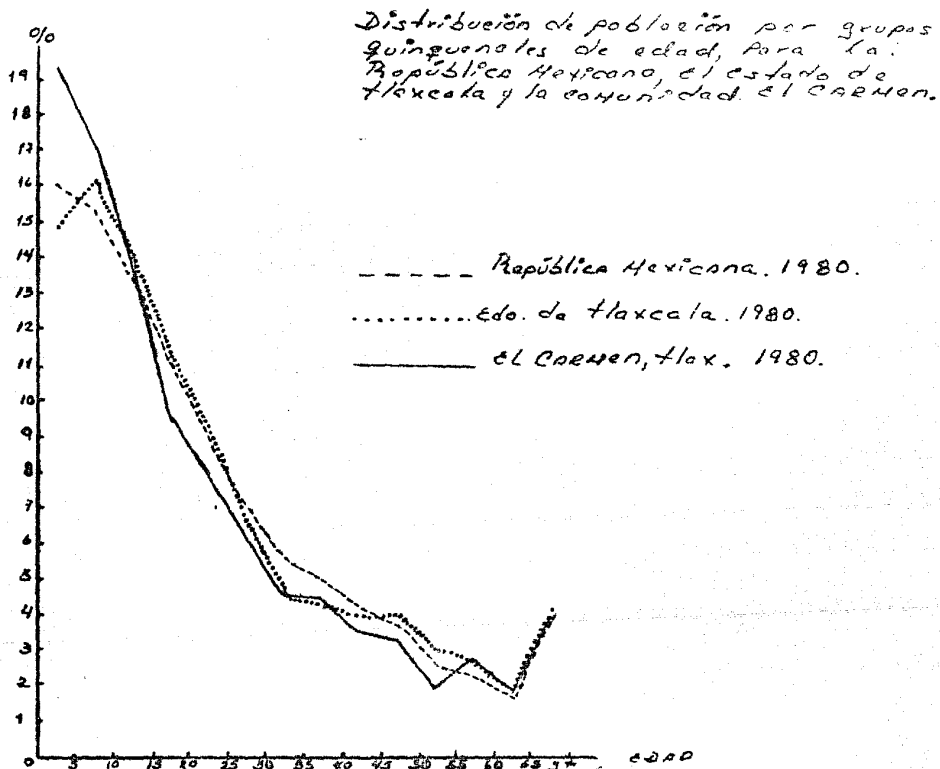
La estructura poblacional de la comunidad de El Carmen, comparada con la que presenta el edo. de Tlaxcala, y la República Mexicana, para el año de 1980, mantiene una estructura similar en cuanto a la proporción de los grupos de edad; es decir, que tanto a nivel nacional como estatal, la población entre los 0 y 14 años es la que adquiere el mayor peso, representando el 44.9% y el 45.1% respectivamente; el grupo de 15 a 34 años, comprende el 32.5% a nivel nacional y el 31.3% a nivel estatal, en tanto que la población que presenta el menor peso (al igual que la comunidad) es el grupo de 35 años y más, con un 22.6% para el país y un 23.5% para el estado. (45)

La distribución de la población por edad y sexos, permite construir el índice de masculinidad, el cual, a su vez, sirve como un indicador para detectar anomalías que suelen presentarse al construir la estructura poblacional. Este índice representa la relación existente entre el número de hombres y el número de mujeres que habitan en la comunidad.

Teóricamente el índice de masculinidad, al nacimiento, tiene un valor de 105 hombres por cada 100 mujeres, el cuál dentro de una población cerrada (sin migración) decrece conforme aumenta la edad.

(45) Ver gráfica 1. Distribución de la población en México, Tlaxcala y El Carmen, por grupos quinquenales de edad.

Gráfico 1



Fte: México Demográfico, Breviario 1980-81; CENAPO. Encuesta Sociodemográfica; el CARMEN Tlax. 1980. IZSUNAM.

En el cuadro XI, contiene los valores de los índices obtenidos por grupos de edad dentro de la comunidad. La gráfica donde se representan estos valores, presenta varios "picos" que hacen suponer la intervención de algunos factores que contradicen el decrecimiento teóricamente planteado. Dichos factores pueden ser: la existencia de una mala declaración de edad, mortalidad diferencial por sexos, o bien la existencia de migraciones (46).

De esta forma, para el grupo entre 0 y 14 años de edad, el aumento y disminución observados en la gráfica, puede ser causa de una mala declaración de edad ya que es común, en el ámbito rural, que las personas que proporcionan la información no sepan con exactitud la edad de los pequeños; además estas variaciones no pueden ser atribuidas a una migración, puesto que la probabilidad de que en estas edades se presente algún tipo de migración es prácticamente inexistente.

Las fluctuaciones presentadas en el grupo entre 15 y 44 años de edad, no pueden atribuírseles a una mala declaración de edad o bien al fenómeno de mortalidad, puesto que esto supondría que se presenta primero una sobre mortalidad femenina seguida de una sobremortalidad masculina, lo que sería poco probable. Por tanto, las causas de esta variabilidad en el índice, pueden encontrarse en las mismas características de la zona, don

(46) Ver Cuadro XI, gráfica 2 Índice de masculinidad en la comunidad.

CUADRO XI

Índice de masculinidad según grupo de edad.*

Grupo de edad	Valor de índice de masculinidad
0 - 4	103.2
5 - 9	111.8
10 - 14	101.6
15 - 19	115.6
20 - 24	110.2
25 - 29	84.8
30 - 34	127.5
35 - 39	103.
40 - 44	91.8
45 - 49	108.1
50 - 54	102.3
55 - 59	54.9
60 - 64	121.1
65 - 69	78.4
70 - 74	91.7

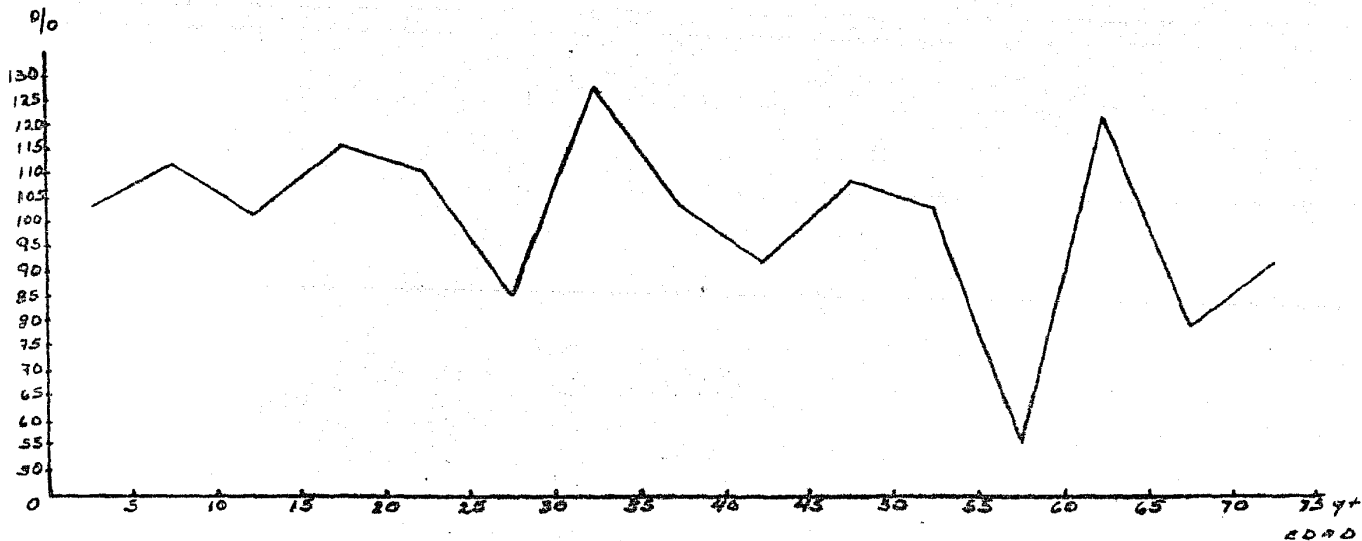
Fuente: Elaboración propia

*Nota.

El índice de masculinidad, se calcula dividiendo el total de hombres (de cada grupo de edad) entre el total de mujeres (de cada grupo de edad).

Gráfica. 2

Índice de Asistencia para la población de El Carmen.



Fte: Elaboración Propia.

de es necesario mantener y reproducir las relaciones de producción existentes en el interior de la comunidad, por medio de la búsqueda de otras fuentes de ingreso generalmente al exterior, lo que trae como resultado la migración temporal de un cierto grupo de la población. Para la población femenina, dicha migración, se da principalmente entre los 15 y 24 años de edad, en tanto que para los hombres, se presenta a todo lo largo de su vida activa.

Cabe señalar que al momento de efectuarse la encuesta, el ciclo de producción agrícola se encontraba en la etapa de siembra, por lo que el regreso de una buena parte de la población migrante pudo haber alterado más estas fluctuaciones.

Para el grupo que se encuentra entre los 45 y más años, se observa también una variabilidad, cuya causa puede suponer estar provocada, básicamente, debido a una mala declaración de edad de las mujeres, quienes tienden a disminuirla, por lo que su registro suele estar en grupos de edades más jóvenes (obsérvese el valor del índice entre 55 y 59 años).

1. Nivel de Instrucción de la Población

A este respecto, se puede observar en el Cuadro XII, que el 71.0% (2516) de la población de 5 años y más presenta un nivel máximo de instrucción de 3^{ero} de primaria; este nivel com-

CUADRO XII

POBLACION SEGUN NIVEL INSTRUCCION POR GRUPOS
QUINQUENALES DE 5 Y MAS.

EDAD (5 gpo)	NIVEL DE INSTRUCCION					TOTALES (% Tot)
	SIN INSTRUCCION.	1° a 3° PRIMARIA	4to a 5to PRIMARIA	PRIMARIA COMPLETA	SECUNDARIA Y OTROS	
5-9	128 (3.6)	458 (12.9)	27 (0.8)	0 (0.0)	0 (0.0)	613 (17.3)
10-14	60 (1.7)	214 (6.0)	232 (6.5)	66 (1.9)	68 (1.9)	640 (18.0)
15-19	78 (2.2)	93 (2.6)	56 (1.6)	131 (3.7)	84 (2.4)	442 (12.5)
20-24	59 (1.7)	143 (4.0)	37 (1.0)	96 (2.7)	35 (1.0)	370 (10.4)
25-29	82 (2.3)	118 (3.3)	21 (0.6)	45 (1.3)	13 (0.4)	279 (7.9)
30-34	89 (2.5)	80 (2.3)	14 (0.4)	16 (0.5)	8 (0.2)	206 (5.8)
35-39	105 (3.0)	78 (2.2)	7 (0.2)	11 (0.3)	4 (0.1)	205 (5.8)
40-44	82 (2.3)	62 (1.7)	9 (0.3)	7 (0.2)	3 (0.1)	163 (4.6)
45-49	81 (2.3)	56 (1.6)	11 (0.3)	5 (0.1)	1 (0.0)	154 (4.3)
50-54	50 (1.4)	33 (0.9)	0 (0.0)	2 (0.1)	2 (0.1)	87 (2.5)
55-59	87 (2.5)	34 (1.0)	4 (0.1)	2 (0.1)	0 (0.0)	127 (3.6)
60 y +	169 (4.8)	77 (2.2)	9 (0.3)	6 (0.2)	0 (0.0)	261 (7.4)
TOTALES (% Tot)	1070 (30.2)	1446 (40.8)	427 (12.0)	387 (10.9)	218 (6.1)	3548 (100.0)

FUENTE: Encuesta Sociodemográfica aplicada en el Carmen, Tlax.
en 1980

prende, principalmente, a la población que declaró tener 25 años y más, la cual representa el 51.0% (1485) del total del grupo con este nivel de instrucción.

La composición del grupo que ha cursado de 4^{to} año a primaria completa, agrupa esencialmente a la población que se encuentra en edad escolar (5 a 19 años), esto es el 63.0% (512) del grupo que mantiene dicho nivel de escolaridad.

Los niveles más elevados de instrucción (secundaria y otros) se registra en el grupo de edad de 15 a 24 años de edad, quienes representan el 54.6% (119) del grupo con este nivel de instrucción. Mientras que el grupo de edad más avanzado tiene una menor proporción en este nivel de instrucción.

Los datos observados en el cuadro XII muestran, claramente, el bajo nivel de instrucción que presenta la población de la comunidad. Situación que puede explicarse, por un lado, a través de las relaciones de producción imperantes en la zona, ya que una de sus características es la ayuda familiar; es decir, la incorporación de la fuerza de trabajo infantil al proceso de producción agrícola, o bien al desempeño de otras actividades como el comercio o la cría de animales, lo que constituye un fuerte apoyo a las actividades económicas de las U.P. De esta forma, la población que aún se encuentra en edad escolar, tiene que desertar del sistema educativo formal desde sus primeros años para pa

sar a incorporarse al proceso de producción.

Por otro lado, los diferentes tipos de actividades desempeñados por la PEA, ya sea dentro o fuera de la comunidad, son trabajos que no necesitan de un nivel superior de instrucción, es decir, son trabajos de tipo no calificado (albañilería, labores agrícolas, trabajo doméstico etc.), que para su ejecución solamente requieren de un cierto tiempo de participación directa.

En otro sentido, las mismas condiciones socioeconómicas de la comunidad, provocan una escasez de infraestructura para servicios educativos, cuya capacidad es insuficiente para prestar servicio a la población que se encuentra en edad escolar.

Como ejemplo se puede ver que, para 1980, la población de la comunidad entre 5 y 19 años de edad de 1695 y su relación con el número de planteles, aulas y maestros existentes en la comunidad se da en una proporción de 564 alumnos por plantel, 73 alumnos por aula y 84 alumnos por maestro; siempre y cuando toda esta población participara activamente en el sistema educativo 47/

47/ Ver datos de planteles educativos, pág. 65 de este trabajo.

Por otro lado, los datos en cuanto a edad y condición de actividad de la población 48/, muestran que sólo el 52.6% (892) del grupo de 5 a 19 años de edad declaró asistir a la escuela, mientras que el 39.4% (668) declaró trabajar o ayudar en las labores del hogar. Esto nos puede indicar que se da una alta deserción al sistema educativo.

Ahora bien, esta situación: incorporación de fuerza de trabajo infantil a la producción, desempeño de trabajos no calificados e insuficiencia de servicios educativos, se generalizan para toda la población en diferentes época- y explican en gran medida, el bajo nivel de instrucción que presentan los habitantes de la comunidad.

2. Población Económicamente Activa (PEA)

Para efectuar el análisis de la P.E.A., se tomó en consideración a la fuerza de trabajo disponible para la producción, en relación a una serie de características, como serán su estructura por edad, su situación ante el empleo, es decir, si es activo ó inactivo, el tipo de trabajo sea éste remunerado ó no remunerado, la rama de actividad y la posición social en su ocupación principal.

48/ Ver Cuadro XIII. Distribución de la Población de 5 años y más por grupos de edad y condición de actividad. El Carmén 1980.

CUADRO XIII

86.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE 6 AÑOS Y MAS
SEGUN GRUPO DE EDAD Y CONDICION DE ACTIVIDAD

E D A D % COL % REN	C O N D I C I O N D E A C T I V I D A D						TOTALES (N° ABSOL)
	TRABAJA	ASISTE A ESCUELA	SE DEDICA AL HOGAR	PENSIONADO O VIVE DE RENTA	INCAPACITADO	OTROS	
5-9 (%gpo)	31 (5.1)	448 (73.2)	34 (5.6)	—	6 (1.0)	93 (15.2)	612 (17.3)
10-14 (%gpo)	144 (22.5)	392 (61.3)	82 (12.8)	—	6 (0.9)	16 (2.5)	640 (18.0)
15-19 (%gpo)	259 (58.6)	52 (11.8)	118 (26.7)	—	5 (1.1)	8 (1.8)	442 (12.5)
20-24 (%gpo)	241 (65.1)	3 (0.8)	121 (32.7)	2 (0.5)	2 (0.5)	1 (0.3)	370 (10.4)
25-29 (%gpo)	174 (62.4)	—	105 (37.6)	—	—	—	279 (7.9)
30-34 (%gpo)	143 (69.1)	1 (0.5)	58 (28.0)	—	3 (1.4)	2 (1.0)	207 (5.8)
35-39 (%gpo)	142 (69.3)	—	61 (29.8)	—	2 (1.0)	—	205 (5.8)
40-44 (%gpo)	118 (72.4)	—	44 (27.0)	—	1 (0.6)	—	163 (4.6)
45-49 (%gpo)	116 (75.3)	—	38 (24.7)	—	—	—	154 (4.3)
50-54 (%gpo)	62 (71.3)	—	22 (25.3)	1 (1.1)	2 (2.3)	—	87 (2.5)
55-59 (%gpo)	83 (65.4)	1 (0.8)	40 (31.5)	1 (0.8)	2 (1.5)	—	127 (3.6)
60 y + (%gpo)	153 (58.6)	—	67 (25.6)	4 (1.5)	31 (11.8)	6 (2.2)	261 (7.4)
TOTALES (% TOT)	1666 (47.0)	897 (25.3)	790 (22.3)	8 (0.1)	60 (1.7)	126 (3.6)	3547 (100.0)

FUENTE: Encuesta Sociodemográfica aplicada en el Carmen, Tlax. en 1980.

De esta forma, a partir de los datos que presenta el cuadro sobre la distribución de la población según su edad y condición de actividad, 49/ se observa que el 47.0% (1666) comprende a la P.E.A., en tanto que el 53.0% (1881) restante a la población que declaró no desempeñar ninguna actividad económica (P.E.I.). Las actividades que desempeña este último grupo de población que presentan en relación con su edad y sexo 50/.

Se observa así que del grupo de población económicamente inactiva (PEI) que declaró dedicarse al hogar, el 98.0% (774) son mujeres y el 2.0% (16) restante son hombres, estos últimos presentan un promedio de edad de 10 años, lo que hace suponer que se trata de niños que no se han incorporado al sistema educativo formal por alguna razón y tampoco desempeñan alguna actividad de tipo económico, y por tanto ayudan a las labores del hogar.

El grupo que declaró no trabajar por estar pensionado, se presenta en una proporción muy baja de la PEI, 0.4%, lo que puede explicarse por los tipos de actividades que desempeñan, es decir, que la mayor parte de los trabajos se desempeñan en forma independiente y eventual, por lo que no existe el derecho a pensión o jubilación. El promedio de edad que presenta

49/ Ver Cuadro XIII.

50/ No se analizará aquí a la población que asiste a la escuela, por haber sido tratado en el inciso anterior.

esa población es de 82 años para los hombres (4) y de 38 años para las mujeres (4), en estos casos puede tratarse de mujeres viudas que reciben alguna renta.

La población que se encuentra incapacitada, se presenta también en una baja proporción, esto es, 3.2% (60) de la PEI dicha población se concentra en las edades más avanzadas (50 años y más), quienes representan el 58.3% de este grupo; y en las edades más jóvenes (0 a 14 años) con un 20.0%.

La forma de organización de la PEA de la comunidad implica una cierta división del trabajo, la cuál puede ser captada mediante los elementos siguientes: rama de actividad, ocupación y posición social dentro de la ocupación, lo cuál, a su vez, revela el grado de desarrollo económico alcanzado.

De tal manera que si se parte por considerar que las sociedades que presenta un bajo desarrollo económico generan sus medios de subsistencia de las actividades de tipo agrícola, donde la ocupación de agricultor = ya sea como trabajador por su cuenta y/o patrón=así como el trabajo familiar no remunerado, constituye un grupo importante, entonces la comunidad de El Carmén, debido a las características que presentan sus relaciones de producción, así como las de su PEA, será considerada una sociedad con un bajo nivel de desarrollo económico.

En los datos que se presenta en el Cuadro XIV se puede observar que del total de la PEA, el 60.2% (1609) participa en alguna actividad económica, de donde el 81.3% (1308) mantiene un tipo de trabajo remunerado, y el 18.7% restante desempeña un trabajo sin remuneración.

La participación en rama de actividad agrícola comprende al 58.5% del total de la PEA, en donde el 78.5% (739) esta constituido por la población masculina y el 21.5% (202), restante, por población femenina. Estas últimas se encuentran agrupadas principalmente, en la condición de trabajador no remunerado (ayuda familiar) esto es el 52.9% (107), en tanto que los hombres presentan una mayor concentración bajo la categoría de patrón ó trabajador por su cuenta, 41.8% (309), y de peones o jornaleros 38.3% (283).

Las actividades dentro del sector industrial -como se señaló en apartados anteriores- adquieren gran importancia para poder mantener y reproducir las relaciones de producción que se establecen al interior de la comunidad, por lo que la participación numérica de la PEA dentro de este sector es considerable (22.6%). La población masculina, de la comunidad, será la que proporcione el mayor peso en cuanto a fuerza de trabajo dedicada a las actividades industriales, esto es, el 91.8% (334) del total de población, mientras que las mujeres

C U A D R O X I V

DISTRIBUCION DE LA P.E.A. DE 12 AÑOS Y MAS SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD
Y CONDICION SOCIAL DENTRO DE LA OCUPACION PRINCIPAL

RAMA DE ACTIV. (% GPO.)	CONDICION SOCIAL EN LA OCUPACION						T O T A L (% Total)
	PATRON	EMPLE- ADO	OBRERO	PEON O JORNA LERO	TRABAJA POR SU CUENTA	TRABAJA SIN RECI BIR PAGŌ	
Agricultura y Extracción	78 (8.3)	---	7 (0.7)	297 (31.6)	314 (33.4)	245 (26.0)	941 (58.5)
Industria & Fabricación e- laboración de..)	2 (0.5)	28 (7.7)	266 (73.1)	43 (11.8)	20 (5.5)	5 (1.4)	364 (22.6)
Comercio (Compra-venta de...)	8 (5.5)	12 (8.3)	---	1 (0.7)	82 (56.6)	42 (29.0)	145 (9.0)
Transporte (...)	---	7 (77.8)	---	---	1 (21.1)	1 (11.1)	9 (0.6)
Servicios	---	121 (84.6)	---	---	14 (9.8)	8 (5.6)	143 (8.9)
Otros	2 (28.6)	---	5 (71.4)	---	---	---	7 (0.4)
Totales (% total)	90 (5.6)	168 (10.4)	278 (17.3)	341 (21.2)	431 (26.8)	301 (18.7)	1609 (100.0)

Fte: Encuesta Sociodemográfica. El Carmen, Tlaxcala 1980 IISUNAM

conforman el 8.2% (30) restante. Para ambos sexos, la condición social de obreros es la que mantiene una mayor representatividad, 100.0% (30) para las mujeres y 70.7% (236) para los hombres.

Los trabajos desempeñados en este sector son, generalmente, de tipo no calificado, concentrándose, principalmente la población masculina, en la industria de la construcción, (quienes efectúan trabajos de albañilería). Las actividades industriales, se efectúan exterior de la comunidad, puesto que dicha rama de actividad es inexistente al interior, con excepción de un pequeño taller que maquila vestidos y emplea exclusivamente mujeres. Este taller concentra al 60.0% (18) del total de mujeres que declaró desempeñar alguna actividad dentro de la industria.

La PEA dedicada al Comercio se encuentra, generalmente, dentro de la misma comunidad, en los pequeños establecimientos ubicados en las viviendas, ó bien realizando un comercio de tipo ambulante.

En esta actividad, se ocupa primordialmente la población femenina, quienes representan el 76.7% (112), mientras que el 23.3% (34) es población masculina. La condición social bajo la que se agrupa esta población es de trabajadores por su

cuenta y trabajadores no remunerados y constituyen 85.6% (124) del total.

El predominio de la población femenina, bajo estas condiciones sociales, en actividades comerciales a pequeña escala, deja ver un tipo de ayuda familiar dentro de la U.P. para la obtención de un ingreso que ayude a complementar el ingreso global de dichas unidades.

Por último, se señala a la población que trabaja en el sector servicios, cuyas actividades son desempeñadas generalmente al exterior de la comunidad 51/.

Dentro de esta rama de actividad, la población femenina es la que predomina con un 75.0% (114) del total. Las condiciones sociales bajo las que se agrupa esta población son las de empleado y trabajador por su cuenta, las que representan el 93.4% (142). Para el caso de los empleados el 74.8% (99) comprende a la población femenina, mientras que para los trabajadores por su cuenta representan el 93.3% (14). La proporción que presentan las mujeres dentro del sector servicios, así como la posición social dentro de su ocupación, sugiere que se trata de un trabajo de tipo doméstico, mientras que las actividades desempeñadas por los hombres pueden tra-

51/ Dentro del sector servicios se ha incluido a la población que declaró dedicarse al Transporte, por ser poco significativa, y considerarla en sí como un servicio.

tarse de trabajos de vigilancia o bien de algún cargo de tipo administrativo (público) como sería, la presidencia municipal, juez etc.

La población que se encuentra agrupada dentro de la categoría de OTROS en el cuadro XIV, no será tomada en cuenta puesto que se trata de trabajos que no fueron suficientemente especificados.

Las características que presenta la PEA en El Carmén, esto es, una mayor participación de la población en las labores agrícolas, un predominio de trabajadores por su cuenta, jornaleros y trabajadores sin recibir pago (66.7% del total de la PEA), confirman que se trata de una comunidad con un bajo nivel de desarrollo socioeconómico, lo que también se verá reflejado en las siguientes características sociodemográficas de la población.

3. Mortalidad Infantil.

La importancia de captar el nivel de mortalidad infantil radica en que ha sido aceptado, generalmente, como un buen indicador para medir los niveles de vida y salud que presenta una población.

De esta forma, los procesos de salud-enfermedad y, en consecuencia, de mortalidad infantil (y general) están ligados estrechamente a las características presentadas en la forma de organización social de producción, las cuales repercuten en las condiciones infraestructurales y ambientales (condiciones de higiene y sanidad), que se presentan al interior de la comunidad. Asimismo existen otro factor psico, culturales etc. que también afectan dichos nivel de mortalidad infantil. Es decir, que las relaciones de producción imperantes en la zona no conllevan a un alto grado de desarrollo económico, lo que se manifiesta en la falta de inversiones (públicas y privadas) para los servicios infra-estructurales, como serían: redes de agua potable, drenaje, alcantarillado, etc.; así como por la escasez de centros de servicios de seguridad social y de salud, situaciones que afectan directamente el nivel general de salud.

Por otra parte, los tipos de ocupación, declarados por la población de la comunidad, presentan una característica imporante, esto es, su eventualidad 52/, la que repercute en el nivel de ingreso obtenido (el cual sí es permanentemente bajo), el cuál apenas alcanza a cubrir los mínimos requerimientos de subsistencia (alimentación vestido, vivienda). Esto ocasiona

52/ Ver página 27 y 46 de este trabajo.

que la población tenga que subsistir con una raquítica dieta alimenticia y en condiciones de habitabilidad poco satisfactorias 53/. La eventualidad de estos trabajos provoca también, que la población no tenga derecho a contar con prestaciones de salud que otorga la ley a los trabajadores con relaciones contractuales.

Estas implicaciones de carácter socioeconómico y con ellas, los bajos niveles de vida que caracterizan a la comunidad, le confieren a la población una mayor susceptibilidad a las enfermedades, y con ello, un mayor riesgo a la probabilidad de muerte, especialmente en edades tempranas.

Esta probabilidad es mayor en los niños debido, por un lado, al tiempo que requieren para adaptarse al medio ambiente tan hostil, en este caso, comparado con los otros grupos de edad, que ya han podido habituarse a las características que presenta dicho medio. Por otra parte, el nivel de desnutrición que presentan las madres (y la población en general) producen efectos en la gestación del producto, efectos que se manifiestan al momento de nacer o bien en los primeros meses de vida. Así mismo, la falta de una atención médica apropiada

53/ Ver páginas 57 y 62 . Condiciones de la vivienda.

en el momento del parto (por la escasez, de estos servicios en la comunidad), influye también en las causas que conllevan a la mortalidad infantil.

A continuación, se presentarán las estimaciones de mortalidad en la niñez, para ambos sexos, en el grupo 0 y 4 años de edad; para lo cual se han calculado las probabilidades de muerte (n^q_x) entre 0 y 1 año, entre 1 y 4 años y entre 0 y 5 años, para las siguientes generaciones: antes de 1959, entre 1960-1964, 1965-1969, 1970-1974 y entre 1975-1978. El cuadro XVI, presenta los valores obtenidos de estas estimaciones:

CUADRO XVI

PROBABILIDAD DE MUERTE ENTRE 0 - 1 AÑO, 1 - 4 AÑOS
Y 0 - 5 AÑOS POR GENERACION

Año de la generación	Edad al morir		
	1^q_0	4^q_1	5^q_0
Antes y en 1959	127	104	219
1960 - 64	141	84	213
1965 - 69	105	71	168
1970 - 78	90	34	120
1975 - 78	109	-	-

Fte: Análisis de los resultados de M. Infantil. Grupo de trabajo IIS-DDUCL. Mime. 1981

*Nota: Probabilidad de muerte por 1000.

Las probabilidades de muerte entre x y $x+n$ años en el tiempo T , se calculan dividiendo el número de decesos entre x y $x+n$ años de la (s) generación (s) al tiempo T : $n^q_x = \frac{D(x, x+n)}{P(x, x+n)}$

D= Decesos P= Población.

Si se analizan las estimaciones obtenidas para la 1^q_0 y 5^q_0 , las fluctuaciones que éstas presentan hacen suponer, que más que un descenso-ascenso de la mortalidad en el tiempo, se trata de errores en la declaración de decesos o de la edad al morir.

En lo que se refiere a la 4^q_1 , aunque se observa una disminución de la probabilidad con el paso del tiempo no se puede asegurar que la información obtenida esté libre de errores.

Con el fin de disminuir los errores reflejados en las fluctuaciones, se consideró el promedio de cada n^q_x como estimador representativo de la mortalidad por edad. De tal manera que, la necesidad de contar con estimaciones de 1^q_0 , 4^q_1 y 5^q_0 llevo a:

- 1) Suponer como confiable la estimación de que $1^q_0 = 111 \text{ 0}/1000$ ⁵⁴ perteneciente a su promedio total, bajo la hipótesis de que el promedio contendría un error menor.

^{54/} Esta probabilidad de muerte indica que de 1000 que nacieron vivos, 111 murieron antes de cumplir 1 año de edad.

2) y en lo que se refiere a 4^q_1 y 5^q_0 , éstas fueron calculadas en promedio, obteniéndose: 55/

$$4^q_1 = 63 \quad 0/00 \quad y$$

$$5^q_0 = 162 \quad 0/00$$

Si se compara el valor $1^q_0 = 109 \quad 0/00$ que presenta la comunidad de El Carmen, en el período 1975-78, con los valores obtenidos a nivel nacional, en la Encuesta Nacional de Prevalencia, para 1979: $1^q_0 = 62 \quad 0/00$, se observa que la probabilidad de muerte en la comunidad fue 47 veces más alta que la presentada por el país en su conjunto. 56/

Cabe señalar que el nivel de mortalidad infantil que presenta la comunidad (111 muertes por cada 1000 nacidos vivos), lo presentaba el país en los años de 1944-46 (110.7 muertes por cada 1000 nacidos vivos); 57/ esto es, en la época en que el crecimiento y desarrollo económico empieza a reflejarse en el abatimiento del nivel de mortalidad infantil. Este dato pone de manifiesto el bajo nivel de desarrollo de la estructura productiva que se presenta al interior de la comunidad, y que trae como resultado un bajo nivel de vida y un alto nivel de mortalidad infantil.

57/ Las probabilidades de muerte para la 4^q_1 indica que de cada 1000 niños con 1 año de edad 63 murieron antes de cumplir 4 años de edad, la probabilidad para 5^q_0 indica que de 1000 nacidos vivos 162 murieron antes de cumplir 5 años de edad.

Ahora bien, la mortalidad en la niñez responde a diferentes causas, por lo que se vuelve necesario realizar un análisis de tipo diferencial; en donde se ha calculado la mortalidad debida a:

- a) Causas exógenas: presentadas después del primer mes de vida y que se refieren a padecimientos de tipo parasitario, infeccioso, respiratorio, etc. provocados por el medio ambiente físico.
- b) Causas endógenas: que afectan sólo en el primer mes de vida y que se refieren a lesiones de parto, prematuridad, infecciones del recién nacido, mal formaciones congénitas, etc.

De esta forma, se ha calculado la mortalidad para la población infantil de El Carmen, tomando en cuenta esta diferenciación, para los años anteriores a 1970 y 1970-79 58/, datos que se presentan en el siguiente cuadro:

55. Coordinación del Programa Nacional de Planificación Familiar; Encuesta Nacional de Prevalencia en el uso de métodos anticonceptivos con módulo Fecundidad-Mortalidad: Estimaciones de fecundidad-mortalidad a nivel nacional.; México 1980; p.p. 65

57. CED. Dinámica de la Población de México; Ed. El Colegio de México; México 1981; p.p. 26

58. Para el cálculo de este tipo de mortalidad, véase: Bourgeois, Pichat; Population No.2, Abril-Junio, 1951 y Population No. 3, Julio Septiembre, 1951

CUADRO XVII

TASA DE MORTALIDAD INFANTIL ENDOGENA
Y EXOGENA

Año del fallecimiento	Causas del deceso	
	Endógena	Exógena
Antes de 1970	22	101
1970 y Después	20	80

Fuente: Análisis de los Resultados de Mortalidad Infantil. Grupo de Trabajo. IIS-DIXCL. Miemo. 1981.

De los datos contenidos en este cuadro, se desprende que la mortalidad exógena, en ambos períodos, presenta una mayor incidencia ya que para antes de 1970, la tasa de mortalidad por causas exógenas fue de 101, y a partir de 1970, fue de 80 por 1000. Si bien se puede captar un descenso de la mortalidad entre estos dos períodos, éste no es significativo, por lo que no se puede pensar que se haya dado un avance en el nivel general de vida y de bienestar social de esta población.

Como se mencionó, la mortalidad exógena es causada por

factores ambientales estrechamente vinculados con las condiciones económico-sociales de la población (tipos de ocupación, bajos niveles de ingreso, etc.), que se derivan de su inserción en una clase social (tipo de relaciones de producción), ésto es: condiciones de falta de higiene y sanidad, limitaciones en cuanto a prevención y asistencia médica, así como elevados niveles de desnutrición.

A través del cuestionario aplicado en la localidad, se pudieron captar los principales padecimientos que fueron causa de muerte de la población infantil.^{59/}

Los datos vertidos en el cuadro XVIII que confirman que son las causas de tipo exógeno las que provocan el mayor número de fallecimientos, donde los padecimientos principales son diarreicas y de tipo respiratorio (53.4%), los que están directamente relacionados con las condiciones de tipo ambiental, como el clima (extremoso y variable), polvo, condiciones insalubres de vivienda, etc. En la categoría otros (en el mismo cuadro) se han agrupado las causas de tipo endógeno, que son las que siguen en importancia (24.2%).

^{59/} Ver cuadro XVII. Distribución de decesos, según edad y causa.

C U A D R O XVIII

DISTRIBUCION DE DECESOS SEGUN EDAD DEL FALLECIMIENTO, CAUSAS DE MUERTE Y AÑO DEL DECESO (ANTES DE 1970 Y/O DESPUES DE ESTE)

EDAD AL FALLECER	CAUSA DEL FALLECIMIENTO							T O T A L (% total)
	DIARREA	TOS, BRON- QUITIS, ETC.	ERUPCIONES CON FIEBRE	ADELGAZA- MIENTO	ACCIDEN- TES	OTROS	NO SABE	
- 1 año (% gpo)	58 (14.9)	154 (39.6)	21 (5.4)	8 (2.1)	2 (0.5)	101 (26.0)	45 (11.6)	389 (65.1)
1-2 (% gpo)	39 (26.2)	49 (32.9)	15 (10.1)	3 (2.0)	2 (1.3)	30 (20.1)	11 (7.4)	149 (24.9)
3-4 + (% gpo)	10 (16.7)	9 (15.0)	8 (13.3)	2 (3.3)	14 (23.3)	14 (23.3)	3 (5.0)	60 (10.0)
Total (% total)	107 (17.9)	212 (35.5)	44 (7.4)	13 (2.2)	18 (3.0)	145 (24.2)	59 (9.9)	598 (100.0)

antes de 1970	60.7% (65)	52.8% (112)	68.2% (30)	69.2% (9)	50.0% (9)	63.4% (92)	66.1% (39)	59.5% (356)
1970 y después	39.3% (42)	47.2% (100)	31.8% (14)	30.8% (4)	50.0% (9)	36.6% (53)	33.9% (20)	40.5% (242)

Fte. Encuesta sociodemográfica; El Carmen, Tlaxcala 1980 IISUNAM

Por último, se observa que estos padecimientos endógenos y exógenos) ocurren, en una mayor proporción, en la población que no cumple aún 1 año de vida, lo que nos confirma que es este grupo el más desprotegido, y el que por tanto, mantiene una mayor probabilidad de muerte.

4. FECUNDIDAD

Como se apuntó en la introducción de este trabajo, el fenómeno de fecundidad (así como la mortalidad) no debe ser considerado como un proceso biológico natural aislado, puesto que generalmente en él intervienen una serie de factores de tipo social, económico, cultural, ideológico, etc. que inician y/o determinan su comportamiento.

En este sentido, se plantea que la reproducción biológica de la población de El Carmen responderá, en gran medida, a la forma en cómo se establecen las relaciones sociales de producción al interior de la comunidad.

Al presentarse, como una característica dentro del proceso de producción imperante en la zona, un bajo desarrollo de las fuerzas productivas,^{60/} cuyo elemento más importante es la aplicación de fuerza de trabajo, la cual, debido a la escasa

^{60/} Ver apartado III de este trabajo.

inversión monetaria con la que se produce, no puede ser contratada por un salario, lo que conlleva a que, tanto la fuerza de trabajo de la esposa, como la de los hijos sean incorporadas al proceso de producción para realizar diferentes tareas. Esta situación convierte así, a la unidad familiar en unidad productora, hecho que implica que las relaciones de producción se vean estrechamente ligadas a las relaciones familiares.

De esta forma la fuerza de trabajo familiar, no asalariada, principalmente la de los hijos^{61/} quienes se incorporan según su edad en las distintas fases del ciclo de producción agrícola, permite al productor, evitar un gasto en salario, así como, adicionar energía física que posibilita un mayor rendimiento de la producción.

Por otra parte, el ingreso obtenido por la parte de producción destinada a la venta, no alcanza a cubrir el mínimo requerido para la subsistencia de los productores, lo que obliga, junto con sus hijos mayores, a buscar otras fuentes

^{61/} La fuerza de trabajo de la esposa, si bien es utilizada en el proceso de producción, tiene que (por cuestiones culturales) dedicarse también y en mayor medida a las labores del hogar.

de ingreso, las que generalmente se encuentran al exterior de la comunidad. De esta manera, mantienen a cierto número de hijos ocupados en las labores agrícolas, sustituyendo su trabajo en el campo, lo que les permite ausentarse temporalmente.

Estas situaciones reflejan que dadas las características de las relaciones de producción establecidas, la familia representa la unidad de producción y la fuerza de trabajo de los hijos se vuelve necesaria puesto que intervienen como un fuerte apoyo para la complementación del ingreso de subsistencia familiar. Es en este sentido que la reproducción biológica responde a las necesidades de mantención y reproducción social de este grupo poblacional.

Si bien lo anterior se refiere a cuestiones sociales y económicas, es importante señalar la existencia de otros factores, de índole cultural como puede ser la tradición de las familias numerosas en el campo; de índole religiosa, como "tener los hijos que Dios me dé"; además, de la inexistencia en la comunidad, de un centro de orientación en cuanto a planificación familiar (prácticas anticonceptivas), los que, no obstante, guardan una relación con la estructura socio-económica.

Dado que los factores de índole cultural, religiosa, etc., son difícilmente cuantificables, se recurrió a otros elementos que ejercen influencia en los niveles de fecundidad, como son: la edad, el estado civil, edad de la unión, nivel de instrucción, etc.; todos asociados directamente a las condiciones sociales, económicas, culturales, etc., los que a su vez, están determinados por la forma en que se inserta este grupo social en la estructura productiva.

Si se considera que la unidad familiar es una de las bases sobre la que se organiza la producción, no debe sorprender el hecho de que uno de los fines primordiales de las uniones sea la procreación, es decir, la reproducción biológica de la fuerza de trabajo, por lo que estas uniones suelen presentarse desde el momento en que las mujeres están en edad física de procrear.

Se encontró así que, en El Carmen, del total de mujeres entrevistadas que declararon estar unidas ó casadas (657), el 34.6% (227) se unió por primera vez entre los 10 y 16 años de edad; el 48.1% (316) lo hizo entre los 17 y 20 años de edad y el 17.3% (114) restante, tuvo su primera unión después de los 21 años de edad.

El intervalo de tiempo que presentaron la mayor parte de las mujeres entre su unión y el 1er. hijo nacido vivo (HNV) es muy corto, puesto que el 71.7% (471) de ellas declaró haber tenido su 1er. H.N.V. en el transcurso del primer año de su unión; el 17.5% (115) antes de transcurrir el segundo año de la unión y el 10.8% (71) restante, tuvo su 1er. H.N.V. después del segundo año de la unión.

Estos datos muestran que, al interior de la comunidad, las uniones se presentan a tempranas edades, así como

el inicio de la etapa reproductiva. Esta situación influye en gran medida en el nivel de fecundidad, ya que una vez iniciado el ciclo reproductivo, éste se mantiene constante, salvo cuando se dan cambios en el estado civil, esto es, viudez, separación, etc., donde puede verse interrumpida la reproducción.

De esta manera es de esperarse que, conforme avanza la edad de las mujeres, el número promedio de hijos vaya en aumento; situación que puede constatarse con los datos obtenidos, donde se observa que el promedio de H.N.V. de las mujeres más jóvenes (15-19) es de 0.4, el cual va en aumento conforme avanzan los grupos de edad, presentándose para las mujeres de mayor edad, (50-55) un promedio de 7.8 hijos.

Si se compara el promedio de H.N.V. de la comunidad, según los distintos grupos de edad, con los promedios que presentan estos mismos grupos, a nivel nacional, y a nivel de las comunidades rurales menores de 2500 habitantes ^{62/} se observa que la comunidad de El Carmen es la que presenta siempre un promedio mayor en todos los grupos de edad, así como a nivel

^{62/} Ver Cuadro XIX.

C U A D R O X I X

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS, SEGUN
EDAD DE LA MADRE Y REGION

GPO. DE EDAD	L O C A L I D A D		
	REPUBLICA MEXICANA	COMUNIDADES, RAN- CHOS MENORES DE 2500 HABITANTES	EL CARMEN, TLAXCALA
20-24	1.1	1.8	2.0
25-29	2.4	3.5	3.6
30-34	3.8	5.2	5.4
35-39	5.0	6.9	6.9
40-44	6.0	7.6	8.4
45-49	6.4	7.7	8.1
TOTALES	3.4	5.0	5.1

Fte: CONAPO; México Demográfico Breviario 1980-81.
Encuesta Sociodemográfica, El Carmen, Tlaxcala
1980 IISUNAM.

general, con una diferencia de 1.7 hijos más que el promedio total del país y de .1 hijo más que las comunidades rurales.

Respecto a la relación entre el nivel de instrucción, de las mujeres y su fecundidad, se puede decir que, en esta comunidad, la escolaridad no influye de manera determinante, en los niveles de fecundidad, ya que, por un lado, se pudo observar que el 72.3% del total de entrevistadas presentan una escolaridad no mayor de 3o. de primaria, donde se agrupan la mayoría de las mujeres que han tenido alguna unión, así como aquellas en edad más avanzada (33.2 años de edad promedio). Por otro lado, el 27.7% de las mujeres entrevistadas presentan una escolaridad de 4o. año de primaria y más, donde se agrupan las mujeres más jóvenes (21.1 años de edad promedio) las que generalmente son solteras.

El primer grupo arriba anotado (menor escolaridad), tiene un promedio de 5.3 hijos nacidos vivos, en tanto que el promedio del segundo grupo es de 1.8 hijos. Si bien se observa una gran diferencia entre estos promedios, ellos no pueden ser considerados significativos, puesto que el grupo con un promedio de hijos más bajo y con un mayor nivel de escolaridad, es el que agrupa un menor número de mujeres, que son también las

más jóvenes y las que, en su mayoría, no han presentado ningún tipo de unión.

De acuerdo a las características mencionadas, en donde el establecimiento de uniones (legales o no) resulta de importancia para el mantenimiento y reproducción económica y social de este grupo, se puede suponer que se trata de una población cuyo número de nacimientos no se ve afectado por el estado civil de las mujeres, ésto es, que el número de nacimientos en unión libre es importante. Lo anterior puede encontrarse con los datos del cuadro XX, el cual muestra que el número promedio de hijos nacidos en unión libre es 4.62, el que no difiere, en gran medida, del número promedio de hijos de las mujeres casadas, que es de 4.77.

En lo que se refiere a las viudas y separadas, se observa que el número promedio de hijos es menor que el de las mujeres unidas, ésto es 3.48, lo que podría explicarse debido a que la duración de su unión es menor.

Por otra parte, las mujeres solteras, son las que presentan el menor promedio de hijos, ésto es 0.98, lo que puede ser resultado de uniones ocasionales.

C U A D R O X X .

PROMEDIO DE HIJOS (NACIDOS VIVOS) SEGUN EDAD ACTUAL Y ESTADO CIVIL DE LA MUJER *

ESTADO CIVIL	EDAD ACTUAL DE LA MUJER								TOTALES
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-55	
Unión libre									
Sin standarizar	0.70	1.92	3.45	5.63	6.85	8.27	9.17	10.50	4.09
Standarizado	0.13	0.36	0.59	0.57	0.76	0.79	0.77	0.64	4.62
(No. de mujeres)	(23)	(24)	(31)	(16)	(13)	(11)	(6)	(2)	(126)
Casadas									
Sin standarizar	1.18	2.41	4.07	5.61	7.19	8.60	8.28	8.24	5.33
Standarizado	0.22	0.45	0.70	0.57	0.80	0.83	0.70	0.50	4.77
(No. de mujeres)	(38)	(108)	(98)	(62)	(70)	(63)	(58)	(34)	(531)
Viudas/Separadas									
Sin standarizar	—	1.20	2.33	3.60	7.43	7.33	6.83	6.86	5.42
Standarizado	—	0.22	0.40	0.36	0.82	0.70	0.57	0.41	3.48
(No. de mujeres)	(1)	(5)	(6)	(5)	(7)	(6)	(6)	(14)	(50)
Solteras									
Sin standarizar	0.03	0.26	0.80	—	1.00	7.00	—	—	0.21
Standarizado	0.01	0.05	0.14	—	0.11	0.67	—	—	0.98
(No. de mujeres)	(94)	(23)	(10)	(2)	(4)	(1)	(1)	(1)	(136)
Totales									
(No. de mujeres)	0.4 (156)	2.0 (160)	3.6 (145)	5.4 (85)	6.9 (94)	8.4 (81)	8.1 (71)	7.8 (51)	4.4 (843)

Fte: Encuesta Sociodemográfica. El Carmen, Tlaxcala 1980 IISUNAM

*NOTA: Los valores de este cuadro (standarizados), fueron calculados considerando la población standar a la población total de mujeres entrevistadas.

Esta evaluación de los niveles de fecundidad en la comunidad, revela la importancia de analizarlos como resultado de la interacción de todos los factores mencionados; ya que no hacerlo, es decir, explicarlos simplemente en su relación con uno de estos factores, llevaría a un análisis parcial.

VI. CONCLUSIONES

Una vez analizadas las relaciones de producción existentes al interior de la comunidad, se puede resaltar, a manera de conclusiones, lo siguiente:

1. Se trata de una comunidad que presenta un bajo desarrollo de las fuerzas productivas, donde la producción se basa principalmente en el empleo de la fuerza de trabajo no asalariada (familiar).

El tipo de producción en El Carmen es predominantemente agrícola y está destinada básicamente al autoconsumo familiar, es decir, orientada a la obtención de valores de uso; este hecho puede constatarse a través de los datos obtenidos, donde se observa que del total de la cosecha, el 75.0% es consumida por las unidades productoras, en tanto que el 25.0% restante, es comercializada, aunque no con el propósito de acumular, sino con el fin de obtener un ingreso que permita adquirir bienes satisfactorios no producidos directamente.

El ingreso obtenido por la comercialización, que para 1979/80 fue de \$136.85 (per cápita), más la parte que es consumida directamente, resultan insuficientes para cubrir el mínimo requerido de subsistencia y en consecuencia tampoco puede ser reinvertido (compra de semillas, abono, etc.) para iniciar un nuevo ciclo de producción.

Ante esta situación se vuelve necesaria la búsqueda de otra fuente de ingresos, que permita complementar el ingreso familiar para la subsistencia, así como para iniciar el nuevo ciclo de producción. Este ingreso es obtenido, generalmente, a través de la venta de fuerza de trabajo de algunos miembros de las U.P. al exterior de la comunidad.

De esta forma, se presenta el caso de una comunidad cuyas relaciones de producción no son capaces de mantenerse y reproducirse por sí solas, sino que requieren de la vinculación con el exterior, por medio del trabajo asalariado.

2. Debido a la casi inexistencia de otras actividades económicas, como la industria, el comercio, etc., dentro de la comunidad, no permite la incorporación de sus miembros en ocupaciones asalariadas, en consecuencia se hace necesaria la migración de los mismos, lo que lleva a que se de una proletarización o semiproletarización de una parte de la población. Se presenta así, que el 32.1% (516) de la población económicamente activa sale de la comunidad con el propósito de desempeñar un trabajo asalariado, el que se caracteriza por su eventualidad y bajo grado de calificación (comúnmente albañilería para los hombres y servicios domésticos para las mujeres).

La importancia numérica que adquiere la población migrante,

confirma el punto anterior, esto es, que la reproducción de las relaciones de producción internas dependen en forma muy significativa del trabajo asalariado realizado al exterior de la comunidad.

3. Se trata entonces de una población cuyas características económicas y sociales, no presenta ningún atractivo (económico relevante para la inversión pública o privada, lo que trae, en consecuencia, una falta de servicios infraestructurales, como: agua potable, drenaje, pavimentación, alcantarillado, energía eléctrica, así como la escasa disponibilidad de servicios médicos, educativos, etc.; a lo que se puede agregar las pésimas condiciones de vivienda.

En suma, estas condiciones de falta de sanidad e higiene, son un reflejo del bajo nivel de vida que mantiene la población de la comunidad, ésto como un resultado de la forma en que se inserta este grupo social en la estructura productiva.

Por otra parte, las condiciones de desarrollo económico y social de la comunidad, mostraron tener una marcada implicación en el comportamiento demográfico de la población:

4. Se encontró así, un elevado nivel de mortalidad infantil, esto

es, una probabilidad de 111 defunciones (de menores de 1 año) por cada mil nacidos vivos. Dicho nivel puede ser explicado, en gran medida, como una respuesta a las pésimas condiciones de vida de la población, las que a su vez, están determinadas por la forma en cómo se establecen, mantienen y reproducen las relaciones de producción en la comunidad.

Esto quiere decir que al tratarse de una población cuya situación en el trabajo se caracteriza por una baja remuneración y eventualidad; características que se convierten en una condición importante ya que repercuten en la existencia de otros factores que están asociados directamente al alto nivel de mortalidad infantil. Esto es que los bajos niveles de ingreso no permiten una alimentación adecuada, que se refleja en los estados de desnutrición de la madre y del producto en particular y de la población en general; tampoco permiten el mejoramiento de las condiciones habitacionales e inclusive en la disponibilidad de servicios infraestructurales, así como servicios de bienestar social (médicos, educativos, etc.)

De esta forma, es comprensible que, al reflejarse estas condiciones físicas de la comunidad, las principales causas de muerte infantil sean aquellas ligadas directamente a los factores ambientales (causas exógenas); lo que se confirma con

los datos obtenidos, donde se observa que el 66.4% de las causas de muerte provienen de factores no endógenos.

5. Respecto al nivel de fecundidad presentado, éste puede ser explicado en gran medida, como una respuesta a la necesidad de reproducción y mantenimiento de este grupo social, esto es:

Uno de los elementos que le dan especificidad a las relaciones de producción de la comunidad, es la incorporación de fuerza de trabajo no asalariada (el 18.7% de la P.E.A. declaró prestar ayuda familiar) lo cual en correspondencia al bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, así como a la débil inversión monetaria con la que se cuenta, se vuelve fundamental para la producción. Es aquí donde los hijos adquieren un "valor económico", puesto que el apoyo que prestan, ya sea con trabajo ó con dinero, permite la reproducción de la U.P. y de las relaciones de producción en sí mismas.

Si a estas razones se agrega el alto nivel de mortalidad infantil, se vuelve comprensible el nivel de fecundidad observado (promedio de 5.1. hijo nacido vivo por mujer), ya que de esta manera se asegura, en buena parte, la sobrevivencia de este grupo.

Ahora bien, la reproducción biológica de esta población rural se ve influenciada al mismo tiempo, por otros factores de tipo cultural, religioso, tradicional, etc.; por ejemplo, la existencia de familias numerosas en este ámbito, inaccesibilidad a las prácticas anticonceptivas etc., sin que por ello estos factores sean en última instancia los determinantes.

En síntesis, al sustentarse primordialmente las relaciones de producción de esta comunidad, en la aplicación de fuerza de trabajo; la reproducción biológica de esta última es imprescindible para asegurar su existencia, es decir, para asegurar la reproducción social de este grupo.

Finalmente, se puede decir que las causas que explican el comportamiento de fecundidad y mortalidad infantil en esta población, se encuentran en las condiciones mismas de trabajo y existencia material de vida, las que a su vez están determinadas por la pertenencia de este grupo a una clase social. Así la relación entre estos dos fenómenos con otras variables, como escolaridad, ingresos, lugar de residencia, etc., carece de importancia si se les considera en forma aislada, ya que ellas serán también, el resultado de la forma de inserción de esta población en la estructura social y productiva. Si bien esto fue

comprobado a lo largo del estudio, en el mismo fueron presentándose factores importantes que afectan el comportamiento poblacional de estos grupos como son los factores sociales, culturales, etc. Los elementos anteriores, sin embargo, requieren de instrumentos de mayor profundización como los estudios, ecológicos, médico-comunitarios y antropológicos.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Alba, Francisco; La población de México: evolución y dilemas; Ed. El Colegio de México; México, 1979.
- 2.- Appendini, Kirsten y Salles, Vania; Agricultura capitalista y agricultura campesina en México; Ed. El Colegio de México; México, 1975.
- 3.- Bartra, Roger; Estructura agraria y clases sociales en México; Ed. ERA; México, 1980.
- 4.- Bartra, Armando; "Sobre las clases sociales en el campo mexicano" en Cuadernos Agrarios, N°. 1; Ed. de la ENA; Chapingo, 1976.
- 5.- Bennholdt-Thomsen, Veronica; "Los campesinos en las relaciones de producción del capitalismo periférico" en Historia y Sociedad, Segunda época, N° 10; Ed. Juan Pablos; México, 1976.
- 6.- Censo Agrícola Ganadero y Ejidal del Estado de Tlaxcala, 1975.
- 7.- Centro de Estudios Económicos y Demográficos; Dinámica de la Población de México; Ed. El Colegio de México; México, 1981.
- 8.- Comisión Nacional de Salarios Mínimos Salarios; Salarios Mínimos por zonas y municipios 1975; CNSM; México, 1975.
- 9.- Consejo Nacional de Población; México Demográfico, brevuario 1980-81; CONAPO; México, 1981.
- 10.- Contreras, Ariel J; Ensayos sobre la cuestión agraria; Ed. UNAM; México, 1980.

- 11.- Coordinación del Programa Nacional de Planificación Familiar; Encuesta nacional de prevalencia en el uso de métodos anticonceptivos con módulo Fecundidad - Mortalidad: Estimaciones de Fecundidad - Mortalidad a nivel nacional; México, 1980.
- 12.- Díaz-Polanco, Héctor; Teoría marxista de la economía campesina; Ed. Juan Pablos; México, 1979.
- 13.- Grupo de Trabajo IIS-DDUCL; Análisis de los resultados de mortalidad infantil; Mimeografiado; México, 1982.
- 14.- Gutelman, Michael; Capitalismo y reforma agraria en México; Ed. ERA; México, 1980.
- 15.- Hernández Castellón, R. y Valdés Suárez, P; La población; Ed. de Ciencias Sociales; La Habana, 1978.
- 16.- Instituto Mexicano del Seguro Social; La revolución demográfica en México 1970-1980; Editor: Jorge Martínez Manautou; México, 1982.
- 17.- Jiménez, R. y Minujin, A; Mortalidad infantil y grupos sociales; Mimeografiado; México, 1981.
- 18.- Leguina, Joaquín; Fundamentos de demografía; Ed. Siglo XXI; Madrid, 1976.
- 19.- Lerner, S y Quesnel, A; La estructura familiar como expresión de condiciones de reproducción social y demográfica; Mimeografiado; México, 1981.
- 20.- Martínez, Marielle y Rendón, Teresa; "Fuerza de trabajo y reproducción campesina" en Comercio Exterior, Vol. 28, No. 6; México, 1978.
- 21.- Marx, Carlos; El capital, Tomo I; Ed. FCE; México, 1980.

- 22.- Marx, Carlos; El capital, Tomo I, Capítulo VI inédito; Ed. Siglo XXI; México, 1980.
- 23.- Peña, Sergio de la ; Capitalismo en cuatro comunidades rurales; Ed. Siglo XXI; México, 1981.
- 24.- Paré, Luisa; El proletariado agrícola en México. ¿Campesinos sin tierra o proletariados agrícolas?; Ed. Siglo XXI; México, 1981.
- 25.- Pressat, Roland; El análisis demográfico, métodos, resultados, aplicaciones; Ed. FCE; México, 1973.
- 26.- Rafful Jaber, Martha; El trabajo productivo y la comunidad rural. Tesis, UNAM; México, 1979.
- 27.- Stavenhagen, Rodolfo; Las clases sociales en las sociedades agrarias; Ed. Siglo XXI; México, 1980.
- 28.- Stavenhagen, Rodolfo; "Aspectos sociales de la estructura agraria en México" en Neolatifundismo y Explotación; Ed. Nuestro Tiempo; México, 1980.
- 29.- Tejera-Gaona, Héctor; "Campesinado y fuerza de trabajo" en Nueva Antropología N°. 13 y 14; Ed. Nueva Antropología; México, 1980.
- 30.- Urquidi, Víctor L y Morelos, José B (compiladores); Crecimiento de la población y cambio agrario; Ed. El Colegio de México; México, 1979.
- 31.- Varios, Autores; Polémica sobre las clases sociales en el campo; Ed. Macehual; México, 1979.
- 32.- Warman, Arturo; Los campesinos hijos predilectos del régimen; Ed. Nuestro Tiempo; México, 1979.

- 33.- Warman, Arturo; Ensayos sobre el campesinado en México; Ed. Nueva Imágen; México, 1980.
- 34.- Warman, Arturo; "El problema del campo" en México Hoy; Ed. Siglo XXI; México, 1981.
- 35.- Welty, Carlos; Ocupación y Fecundidad; Mimeografiado; Méxi
co, 1981.